

La dimensión existencial en el desplazamiento forzado. Estudio de caso

Trabajo de grado para optar por el título de Psicólogo

José Andrés Soto Vélez

Asesor

Gabriel Jaime Vélez Hoyos

Psicólogo; Magíster en Educación y Desarrollo Humano

Corporación Universitaria Lasallista

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Psicología

Caldas, Antioquia

2017

## Tabla de Contenido

Introducción .....	7
Justificación .....	13
Objetivos.....	17
Objetivo general.....	17
Objetivos específicos .....	17
Antecedentes de la investigación .....	18
Marco teórico.....	25
Conflicto armado interno en Colombia .....	25
Desplazamiento forzado .....	34
Psicología humanista .....	44
Análisis existencial o logoterapia.....	52
Metodología.....	62
Resultados.....	69
Conclusiones y recomendaciones .....	88
Referencias .....	93
Apéndices.....	110

## Lista de Tablas

Tabla 1. Resumen de desplazamiento en Colombia .....	38
--	----

## Lista de Apéndices

Apéndice A. Matriz categorial .....	110
Apéndice B. Instrumento para la entrevista .....	121
Apéndice C. Esquema del Consentimiento informado.....	123

## Resumen,

Colombia ha sido golpeada durante 58 años por un conflicto armado que ha dejado 8,3 millones de víctimas (ACNUR, 2017, 1), a esta investigación le interesa el impacto existencial que tiene el desplazamiento forzado en los civiles. En este sentido, se pretende analizar la manifestación de la dimensión existencial en tres personas bajo esta condición. Así mismo, se dio cumplimiento al diseño fenomenológico y enfoque cualitativo utilizando como técnica de recolección de datos una entrevista semi estructurada aplicada a tres personas, mayores de edad, que se encuentran en condición de desplazamiento forzado, orientada a identificar los valores creativos, experienciales y de actitud; que, según Frankl, son las herramientas de las que el ser humano hace uso para construir sentido en las situaciones que le ponen al límite. Finalmente, se identificó que las personas entrevistadas han construido un sentido de vida a su existencia después de haber sido desplazadas, por medio del trabajo en pro del resurgimiento de su familia, la evangelización religiosa y del voluntariado en corporaciones de atención al desplazado; de igual forma, se disfruta con mayor intensidad de la estadía en el campo, la ayuda que se brinda a otros afectados por el conflicto y el tiempo que se pasa con la familia; y por último, con la resignificación del desplazamiento forzado, ya que se le otorga nuevos sentidos al sufrimiento humano como el de purificador y facilitador de la maduración personal, y del mismo modo, no percibirse como víctima se convierte en una forma de superar lo vivido.

**Palabras Clave:** Conflicto, desplazamiento, Humanismo, logoterapia, existencialismo.

## Abstract

Colombia has been hit for 58 years by an armed conflict that has left 8.3 million victims (UNHCR, 2017, 1), this research is interested in the existential impact of forced displacement on civilians. In this sense, we intend to analyze the manifestation of the existential dimension in three people under this condition. Likewise, the phenomenological design and qualitative approach were applied using a semi-structured interview applied to three elderly people, who are in a condition of forced displacement, aimed at identifying the creative, experiential and attitude; Which, according to Frankl, are the tools that the human being uses to build meaning in the situations that put him to the limit. Finally, it was identified that the people interviewed have built a sense of life to their existence after having been displaced, through work for the revival of their family, religious evangelism and volunteering in corporations to care for the displaced; In the same way, the intensity of the stay in the countryside, the help given to others affected by the conflict and the time spent with the family is enjoyed with greater intensity; And finally, with the resignification of forced displacement, since it gives new meanings to human suffering as the purifier and facilitator of personal maturation, and likewise, not perceiving oneself as a victim becomes a way of overcoming what has been experienced.

**Keywords:** Conflict, displacement, humanism, logotherapy, Existentialism.

## Introducción

Los conflictos hacen parte de las experiencias cotidianas en la historia del ser humano, estos no son ni buenos ni malos en sí mismos, sino que simplemente son parte de la vivencia cotidiana (Fuquen, 2003, 267). Los conflictos pueden manifestarse e impulsar el desarrollo social, pero de igual forma se pueden convertir en un evento que deteriora las relaciones y el tejido social. Colombia no ha sido la excepción a este fenómeno, ya que desde su gestación ha experimentado diferentes periodos de conflicto que han empapado su historia con momentos de una cruda y mortal violencia.

Colombia es un Estado Social de Derecho y ésta característica le confiere la tarea de la cohesión y la coacción de las personas con el fin de regular ciertas conductas legalmente no aceptadas y el aseguramiento del bien común; en otras palabras, Colombia como Estado Social de Derecho debe funcionar bajo la lógica de un margen de leyes legales, pero en ciertos casos estas normas no son legitimadas por todos los ciudadanos, quienes deciden manifestar su inconformidad por medio de vías coercitivas, como por ejemplo llevando a cabo secuestros, atentados contra la población civil, homicidios, reclutamientos... dando origen al conflicto (Torres et al., 2015, 117).

Pero las razones por las cuales se gestó el conflicto colombiano no se agotan en el simple hecho de que haya ciudadanos que no estén de acuerdo con las leyes que se dictan desde el estado para regularlos y que se levanten contra éste a través de medios represivos, sino que en la misma historia del país hay varios hechos que han

sentado las bases para esta dinámica de conflicto interno que se experimenta desde sus albores.

Desde sus inicios Colombia ha sido protagonista de diferentes escenas en donde se ha ido tejiendo el conflicto. Algunos de estos hechos que se destacan son la revolución de los comuneros en 1781, el primer grito de independencia en 1810, la batalla de Boyacá en 1819, además de 23 guerras civiles en donde se matiza el último conflicto armado que viene desde 1964 (Márquez, 2009, 207).

Para Trejos (2013, 56) en el siglo pasado, la violencia irrumpió con fuerza en la política del país en tres momentos coyunturales: primero fue la guerra de los Mil Días (1899-1902); luego, en la década de los cuarenta, el asesinato del candidato presidencial por el Partido Liberal Jorge Eliécer Gaitán, que dio inicio a la violencia entre liberales y conservadores (1948-1958); y, finalmente, la violencia revolucionaria asumida por las organizaciones insurgentes (1964- 2010).

Es a este periodo después de la muerte de Gaitán a quien señala Yaffe (2011, 191) como responsable de los orígenes del actual conflicto en el país, remontándose al instante conocido como “La Violencia”, una guerra civil que se desarrolló entre 1946 y 1966; durante esta sangrienta etapa el país estuvo dividido entre los partidos Liberal y Conservador. Desde ese período, Colombia ha sido testigo de la aparición sucesiva de guerrillas, narcotraficantes y grupos paramilitares.

Es entonces desde la década de los sesenta Colombia se halla inmersa en un conflicto armado que involucra múltiples actores: las guerrillas de izquierda, los paramilitares de derecha, los narcotraficantes, el gobierno, las fuerzas armadas y la sociedad civil.

Desde luego, se puede situar el surgimiento de las guerrillas en la década de los sesenta, siendo las más importantes las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Movimiento 19 de Abril (M-19), y el Ejército Popular de Liberación (EPL) (Yaffe, 2011, 191).

Según Márquez (2009, 207) estos hechos “sumieron la nación en una grave crisis social y le han dado una imagen internacional negativa de la que hoy con diversas vicisitudes difícilmente se repone”.

Sin embargo, González y Molinares (2010, 352) consideran que el origen de la violencia colombiana pone sobre la mesa un sinnúmero de posibilidades, que van desde señalar como responsables a problemas partidistas, a la lucha de clases, a la fragilidad de las instituciones políticas, a la injusticia social (reparto inequitativo de las tierras), entre otros motivos.

En la actualidad, el conflicto interno del país hace parte de la vida cotidiana de los colombianos, ya que como menciona Estrada (2004, 27, citado por Olave, 2012, 301), este se ha institucionalizado por medio espacios formales e informales de difusión, medios de comunicación que se ponen a su servicio, y formas de hablar de la guerra que hacen que se naturalice.

Sobre este tipo de visión sobreviene entonces una valoración distorsionada de la guerra y de quienes son sus actores directos. Pero como menciona Restrepo (1998, 76) de lo que se trata es de “apreciar la violencia en general y la guerra en particular no como un asunto entre actores antagónicos específicos, sino como una confrontación mucho más compleja, sustancial y peculiar a la historia del país”.

La tensión que el conflicto genera entre las partes involucradas, en su intento de resolverse a través de la violencia, ha dado a luz una variedad de herramientas por medio de las cuales se han tramitado sus propios intereses, algunas de ellas son los secuestros, la desaparición forzada, los falsos positivos, los atentados contra la población civil, las minas antipersonas, el desplazamiento forzado, entre otros. Este último es el tema que interesa a la presente investigación.

El desplazamiento forzado por la violencia es un componente de las migraciones humanas en el mundo del siglo XXI. Este se entiende como una crisis humanitaria que afecta la población de varios países, mediante la violación de los derechos humanos, generando un deterioro de la calidad de vida y salud de la población desplazada (Gómez, Astaiza y De Souza, 2008, 1650).

Los desplazamientos internos por la violencia son un fenómeno social que, según Naciones Unidas, afecta aproximadamente a 23,7 millones de personas en el mundo (Gómez, Astaiza y De Souza, 2008, 1651).

Es pues esta realidad del desplazamiento forzado una de los muchos escenarios que han padecido los ciudadanos colombianos como consecuencia de los conflictos internos entre Guerrilla, Paramilitares y el Estado.

Según Bonilla (2004, 1, citado por Egea y Soledad, 2008, 208), a pesar de la importancia y la frecuencia del desplazamiento en la actualidad, este fenómeno no ha sido un tema relevante para las ciencias sociales y económicas. Sus estudios se han centrado en la indagación por el desplazamiento causado por situaciones económicas, como por ejemplo las migraciones; pero las producidas por los conflictos armados, especialmente los internos, no han recibido igual atención. Es en los últimos años que se ha ido

prestando interés y dando lugar al estudio del desplazamiento forzado, ya que las guerras y conflictos han generado graves heridas en las décadas más recientes.

En este punto hay que aclarar la diferencia entre “Migraciones forzadas” y “desplazamientos forzados” ya que son términos que se utilizan indistintamente para hacer referencia a los movimientos que realizan las personas de forma involuntaria. El primero se trata de la movilización de personas debido a determinados acontecimientos naturales como las hambrunas, sequías, inundaciones, terremotos; mientras que el segundo, es la respuesta a algunas actuaciones humanas como las guerras, conflictos civiles, persecuciones, degradación medioambiental, etc. (Egea y Soledad, 2008, 208).

Por su parte, Gómez, Astaiza y De Souza (2008, 1651) describen a las personas en situación de desplazamiento forzado interno, como aquellas que han tenido que huir de su lugar de residencia y migrar dentro del territorio nacional, porque su vida se encuentra en riesgo como consecuencia del conflicto armado, situaciones de violencia, violaciones de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario.

Mientras que para Ceballos (2013, 171) la causa de que las personas se desplacen se puede describir en la acción que emprenden al verse atrapadas o al encontrar amenazada su integridad física, su libertad o su vida, las personas se ven obligadas a abandonar su hogar y su comunidad, huyendo dentro de las fronteras nacionales.

El desplazamiento forzado por la violencia es un fenómeno sociodemográfico importante que a través de los años ha afectado los procesos de urbanización de las ciudades, ya que genera lugares de reasentamiento inapropiados poniendo en peligro la vida de estas personas, y aumentando los índices de pobreza e indigencia (Gómez,

Astaiza y De Souza, 2008, 1650). Tal cambio supondrá una lesión a muchos de sus derechos y agravará su situación de pobreza y vulnerabilidad (Ceballos, 2013, 171).

Dado que el desplazamiento forzado termina por dejar lesiones profundas en sus víctimas se hace necesario pensar en la reparación de las personas en condición de desplazamiento, por su parte Ceballos (2013, 179) considera que este derecho resulta especialmente relevante en cuanto supone un reconocimiento de que son víctimas, pero a la vez de que son ciudadanos, reivindicaciones ambas que les han sido históricamente negadas.

## Justificación

La violencia en América Latina es un fenómeno altamente investigado en ciencias sociales (como se verá en el rastreo de antecedentes); así mismo se sucede en Colombia, múltiples estudios en sociología, historia, filosofía y psicología tratan de dar cuenta del origen y desarrollo de este fenómeno, con el ánimo de propiciar cambios profundos que redunden en un mejor estar de los habitantes en un país catalogado como uno de los más violentos

La experiencia cotidiana de la mayoría de los colombianos, actualmente, está mediada por noticias que muestran asesinatos producto de los ajustes de cuentas entre bandas delincuenciales, exhumación de fosas comunes, ataques a los ciudadanos con bombas y cilindros de gas por mano de las guerrilleras en más de cuarenta años de lucha, sin más resultados que la aniquilación de los menos la población civil, y el desplazamiento continuo de campesinos motivo de amenazas o tomas guerrilleras.

El conflicto interno colombiano es pues una realidad del día a día de los que habitan el país, e incluso es bien conocido en el exterior. Lo que sí es claro es que, como manifestación humana, la violencia es uno de los fenómenos cotidianos que más contribuyen al deterioro de la calidad de vida del hombre, no importa su contexto social y cultural.

De hecho, es Colombia el segundo país en el mundo con el conflicto armado más reconocido e identificado, y atípico, después de la confrontación del Oriente Medio en Asia y África que tiene unas raíces sociales y religiosas, mientras que en el caso colombiano los orígenes además de ser políticos y sociales tienen el ingrediente del

narcotráfico, fenómeno que ha permeado diferentes sectores de la comunidad y ha creado otros factores de violencia como el sicariato, además de financiar los grupos ilegales (Márquez, 2009, 207).

Y a esto se suma que según la bibliografía rastreada Colombia sería un ejemplo de país donde es difícil conocer el número de desplazados, coincidiendo casi todos los estudios efectuados sobre desplazamiento interno en señalar a esta nación como la de mayor número de personas desplazadas, e incluso ganando puestos en los últimos años. Así, el Comité para los Refugiados de Estados Unidos señaló que en 1997 Colombia ocupaba el noveno puesto en el mundo con más desplazados, por detrás de Sudán, Afganistán, Angola y Bosnia. En 2002, el ACNUR situaba a Colombia en la tercera posición después de Sudán y Angola. En la actualidad ocupa el primer puesto según el informe de ACNUR 2007 (Egea y Soledad, 2008, 215).

Por tal motivo se hace pertinente abordar el tema del desplazamiento forzado, como una de las dimensiones que ha proyectado los 52 años de continuo conflicto interno en Colombia, y como uno de los fenómenos que más ha deteriorado el tejido social. Y se hace mucho más viable este tipo de investigación porque durante su ejecución se está llevando a cabo un momento coyuntural para el país, en donde se adelantan unos acuerdos en el marco del proceso de paz propuesto por el gobierno del presidente Santos. En este acuerdo estructurado en los encuentros de la Habana (cuba) entre los representantes de las FARC y del Gobierno Colombiano, uno de los asuntos pactados apunta al tema de la reparación de las víctimas, entre ellos las que se encuentran despojados de sus tierras por culpa del conflicto; y por lo tanto la psicología como disciplina de las ciencias sociales tiene elementos para aportar en este

proceso, ya que sus conocimientos teóricos y técnicos pueden abordar el tema de la reparación.

El indagar por la dimensión existencial del ser humano en una realidad social como el desplazamiento forzado, aporta de igual forma a la comprensión de las víctimas que buscan ser reparadas por el proceso de paz. Ya Viktor Frankl se había topado con una experiencia que llevó al límite a una porción de seres humanos, esta experiencia vivida en su propia carne en un campo de concentración nazi fue la que le abrió las puertas a su visión del hombre y de la mujer que ante realidades tan degradantes se pone en camino en búsqueda de un sentido.

Ya algunas investigaciones en el tema permiten identificar que en el desplazamiento forzado hay asuntos que tocan la dimensión existencial del ser humano, como que en este fenómeno se le priva de la posibilidad de elegir y materializar su proyecto de vida, el cual se ve roto, resultando muy difícil reconstruirlo.

Igualmente trae múltiples violaciones al derecho a la libertad, principalmente en cuanto al derecho al libre desarrollo de la personalidad del cual se desprenden la libertad de escoger un lugar para habitar y permanecer en él, así como la libertad de circular en el territorio del Estado. Y si al sentimiento de desarraigo propio del desplazamiento forzado se agrega que el desplazamiento forzado atenta contra la dignidad humana desde el momento mismo en que este se produce, ya que se afecta directamente la vida laboral, social y familiar. Este desplazamiento suele darse en circunstancias trágicas, pues se dejan atrás parientes y amigos, en la mayoría de las veces sin vida, y con frecuencia habiendo presenciado su muerte (Ceballos, 2013, 175).

Para la Corporación Universitaria Lasallista esta investigación contribuye a su interés psicosocial de aportar a la comunidad elementos que promuevan el desarrollo de la salud mental; ya que esta temática no se ha llevado a tocar la dimensión existencial de las víctimas del conflicto interno colombiano, sí se han realizado investigaciones en la cuestión del desplazamiento, pero es la pionera en el abordaje desde la logoterapia o análisis existencial.

Se puede entonces concluir que el desplazamiento produce una desarticulación social pues supone una ruptura del tejido social comunitario y de las reservas culturales y simbólicas que permanecían implícitas en la cotidianidad de la misma comunidad. Todas ellas son pérdidas irreparables que dificultarán la reconstrucción de ese proyecto de vida que se ha visto truncado con el desplazamiento. Por lo tanto, se parte de la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo se manifiesta la dimensión existencial en una persona bajo situación de desplazamiento forzado?

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Analizar la manifestación de la dimensión existencial en una persona bajo situación de desplazamiento forzado.

### **Objetivos específicos**

Indagar los valores creativos en la dimensión existencial de una persona bajo situación de desplazamiento forzado.

Describir la manifestación de los valores vivenciales en la dimensión existencial de una persona en situación de desplazamiento forzado.

Comprender cómo se experimentan los valores de actitud en la dimensión existencial de una persona en situación de desplazamiento.

## Antecedentes de la investigación

El desplazamiento forzado ha sido un fenómeno social de gran impacto no solo en Colombia sino también en otros países, que igualmente están o han transitado por un conflicto interno o enfrentamientos con otros estados. Por tal motivo se ha convertido en un tema de interés para diferentes disciplinas, que se plantean el objetivo de indagar por su génesis, dinámicas e implicaciones en las víctimas involucradas.

En la bibliografía no siempre se encuentra nombrado este evento social como “desplazamiento forzado”, sino que, en gran parte de las investigaciones, según sus características, se abarca este asunto a través del concepto de “migraciones”; por consiguiente, se toman ambos términos como válidos en esta investigación para describir al desplazamiento violento de personas dentro o fuera de los límites de un país.

Como ya se ha mencionado, son diversas las disciplinas que se han interesado por el desplazamiento forzado o migraciones, tanto intraurbanas como rurales, asumiendo esta realidad desde los ámbitos económicos, políticos, jurídicos, psicológicos, culturales, etc. con el fin de presentar una panorámica a profundidad de este asunto que vulnera a tantas personas en sus derechos humanos alrededor del planeta (González, 2002; Falla, Chávez y Molano, 2003; Andrade, Angarita, Perico, Henao y Zuluaga, 2011; Bohada, 2010).

En lo que toca al tema psicológico, son muchas las investigaciones enfocadas a los aspectos psicosociales presentes en el desplazamiento forzado, como resultado de la exposición a eventos traumáticos como amenazas, masacres y abusos (Andrade,

2011; Aguilera, 2003; Lozano y Gómez, 2004; Andrade, Parra y Torres, 2013; Díaz, Molina y Marín, 2015). Estas situaciones desembocan en procesos de victimización que dejan marcas, en algunos casos irreparables, a nivel psicológico. Estos procesos son quienes han interesado a la investigación psicológica.

Al momento de poner el lente en la exploración del fenómeno desde la psicología humanista con énfasis en la dimensión existencial del ser humano, son pocas las investigaciones que se han realizado tanto a nivel internacional, nacional, Regional, local e institucional (haciendo referencia a la Corporación Universitaria Lasallista). Lo anterior justifica la realización de esta indagación, ya que genera conocimiento para la psicología desde la orientación humanista - existencial, y así proporcionar comprensión del desplazamiento en un contexto de transición del conflicto armado colombiano hacia la paz.

En el ámbito internacional, se encuentran en la literatura, pocas investigaciones desde la psicología que buscan indagar por la experiencia de las migraciones a causa de la violencia (Rodríguez, De la Torre y Miranda, 2002; Pacheco, Lucca y Wapner, 1984), pero no se haya indagaciones acerca de la dimensión existencial en esas condiciones de desplazamiento.

En Colombia, el interés por el tema del desplazamiento forzado no ha sido la excepción para las ciencias sociales y en la psicología mucho menos. Se ha abarcado el fenómeno desde diferentes categorías (Aristizábal, Howe y Palacio, 2009; Restrepo, 2012; Hewitt et al., 2016; Londoño, Sicachá y González, 2011; Aristizábal et. al, 2012), pero la dimensión existencial en las personas víctimas del desplazamiento forzado apenas ha sido indagada directamente por una investigadora y de manera no directa

por algunos que se han preguntado por el sentido y las razones que encuentran estas personas después de su experiencia.

De la idea anterior es un testimonio las siguientes investigaciones realizadas en el territorio colombiano, presentadas en orden cronológico.

El “*Sentido de vida en adolescentes desplazados por la violencia en Colombia*” fue el avance de la tesis doctoral de Montoya (2009), presentado en el 3º Congreso Latinoamericano de Logoterapia y Análisis Existencial: Educación, Familia y Salud; en donde se propuso indagar por el sentido de vida de 150 adolescentes entre los 14 y 18 años que han sido desplazados por la violencia en Colombia, sirviéndose de la aplicación de la Escala Dimensional del Sentido de Vida y un cuestionario que permita tener los datos sociodemográficos. Con esta investigación, la autora pretende comprender cuál es el significado otorgado a la experiencia del desplazamiento y de igual forma descubrir qué actitud (mencionada entre los tres valores que propone la logoterapia) toman estos adolescentes. El enfoque mixto fue quien dio orientación a este estudio, y se complementó con el método fenomenológico y hermenéutico. Su diseño se fundamenta desde la logoterapia y el análisis existencial de Viktor Frankl.

La autora en su indagación logró detectar que en la mayoría de los jóvenes participantes se encontraban en un nivel de búsqueda de sentido, en donde lo característico es que no construyen aun metas y propósitos claros en su vida. La triada trágica (dolor, culpa y muerte) al parecer es quien se relaciona con la sensación de vacío que presentan los jóvenes, dado que es la experiencia que subyace al proceso de desplazamiento forzado e identificado en la prueba aplicada. Fue un caso esperanzador que se hallasen 20 adolescentes que se sitúan en un nivel medio de

sentido, esto permite confirmar los planteamientos de la logoterapia (existencialismo) acerca de que es posible encontrar un sentido al sufrimiento, puesto que, aunque no es posible cambiar el evento vivido, si se puede cambiar la actitud frente a la experiencia.

Por su parte Vanegas, Bolívar y Camacho (2011) basados en la premisa de que los niños y niñas son las principales víctimas del desplazamiento forzado en Colombia, se decidieron a estudiar bajo una metodología cualitativa, a niños en situación de desplazamiento forzado, que se asentaron en la ciudad de Neiva, Departamento del Huila. Esta investigación con un trasfondo humanista fue nombrada como “*Significado del desplazamiento forzado por conflicto armado para niños y niñas*”. La muestra representativa del estudio fueron niños y niñas con edades que entre los 8 y 12 años. Como técnicas de recolección de la información, los autores hicieron uso del taller y la entrevista. En total se realizaron 4 talleres, en el primero se establecieron lazos de confianza y empatía entre los niños y los investigadores, los otros tres abordaron los momentos antes, durante y después de la experiencia de desplazamiento forzado. En cada taller se hizo uso de técnicas como el dibujo, el grupo focal, la proyección y asociación libre y el juego de roles. Se seleccionaron cuatro niños y una niña para realizarles varias entrevistas con cada uno de ellos. Es importante apuntar que los fundamentos teóricos que guiaron el análisis de los resultados fueron los aportes de diferentes pensadores de la psicología humanista. Finalmente, como resultado de todo el proceso de estudio se identificó que los niños participantes en esta investigación, experimentan el desplazamiento forzado a través de estados afectivos de tensión y ambivalencia, y la vulneración de sus derechos fundamentales. También fue evidente

que los vínculos familiares y el apoyo de organismos sociales, son el terreno que facilita la resiliencia y la construcción de sentidos en su vida.

Con lo anterior se pudo reafirmar que los niños y niñas son sujetos activos que construyen sentidos por medio de los elementos que aporta su realidad; por lo tanto, es necesario no caer en la trampa de concebir la experiencia del desplazamiento forzado como una construcción de sentido universal, sino que, por el contrario, esta vivencia lleva a la construcción de un sentido particular. Es así entonces que se identificó que los niños desplazados se encuentran expuestos a experiencias ambivalentes, que se mueven entre polaridades, y que hacen que la construcción de un sentido de vida se fundamente en la conservación de la vida, sin esperanzas de una calidad de vida digna, ya que se ha perdido parte de su valor. Sin embargo, es posible que estos niños y niñas se aferren a la vida y se potencialicen habilidades, que los ubique en el valor de actitud (nombrado en la teoría humanista existencial), visible en posiciones de auto superación a pesar del sufrimiento vivido.

Por otro lado, Andrade, Albarracín, Giraldo y Rico (2012) se dedicaron a la investigación de las *“razones para vivir en personas que se encuentran en situación de desplazamiento forzado”*, con el fin de identificar las motivaciones que tienen algunas personas desplazadas hacia la conservación de la vida y que afirman su existencia. Para alcanzar su objetivo se utilizó un enfoque cuantitativo descriptivo y un diseño descriptivo transversal. La muestra fue integrada por 100 personas entre los 18 y los 81 años en condición de desplazamiento forzado. La herramienta para recolectar los datos fue el Inventario de razones para vivir. Sus resultados señalan que las habilidades de afrontamiento (55%), la responsabilidad con la familia (16%) y el miedo al suicidio

(10%) protegen las personas de cometer actos suicidas. En el análisis de los resultados, los autores encontraron que lo anterior conforma actitudes que afectan la habilidad para sobreponerse, pero que tener un sentido de la existencia fortalece la capacidad conservación de la vida.

Montoya (2015) se interesó por comprender el “*desplazamiento forzado en adolescentes desde la experiencia límite según el modelo logoterapéutico*”, a través de la recopilación de información en fuentes primarias como secundarias, centrándose en tres categorías de análisis: situación de desplazamiento en Colombia, adolescente en situación de desplazamiento y planteamiento logoterapéutico ante situaciones límites. El resultado de esta búsqueda rigurosa, permitió identificar investigaciones que se enfocan en las causas y efectos del desplazamiento forzado, y un interés muy marcado en las implicaciones psicosociales que tiene en los adolescentes. Igualmente se encontraron exploraciones recientes en el tema de la resiliencia, comprobando así la presencia de factores protectores en los jóvenes para asimilar la cruda realidad del desplazamiento. Finalmente, se descubrieron pocos estudios desde la logoterapia, que abordan el fenómeno del desplazamiento forzado como una experiencia límite que empuja a la construcción o no, de sentido. Todo el proceso genera en la autora la apreciación de que los jóvenes desplazados poseen herramientas ontológicas para plantearse un sentido en estos casos en los que la violencia les arranca de su tierra. Fue pues un patrón en las indagaciones el que, en el desplazamiento, el valor de la actitud es el más importante para asumir un sentido de la existencia aun en casos de lesa humanidad.

Entonces, si en el ámbito nacional hay muy poca exploración, en lo que corresponde a la región de Antioquia, tan golpeada por este fenómeno del desplazamiento forzado, es igualmente nula la presencia del enfoque humanista existencial (logoterapia), en las diversas indagaciones sobre el tema. Es decir, que nuevamente se repite la tendencia a la investigación, desde otras teorías psicológicas (Díaz, Molina y Marín, 2015), pero no desde el análisis de las dimensiones existenciales que propone Viktor Frankl.

En el municipio de Caldas, Antioquia, no se ha presentado una investigación de este alcance. Por supuesto se han realizado una investigación sobre el desplazamiento forzado desde la psicología en la única universidad que se encuentra localizada en este municipio (Idárraga y Vélez, 2014), pero es novedoso el interés por la dimensión existencial en el desplazamiento forzado.

En conclusión, la revisión de la literatura permite resaltar la importancia de generar conocimientos y comprensión de la dimensión existencial en el fenómeno social del desplazamiento forzado, ya que poco se ha estudiado desde la corriente teórica humanista existencial. Es pues la oportunidad para abrir paso desde este trabajo de grado al interés del hombre y mujer constructores de sentido de vida a través de tres valores en los que según Viktor Frankl el ser humano supera la triada trágica en los momentos más límites de su existencia.

## Marco teórico

### Conflicto armado interno en Colombia

Para comprender el conflicto armado colombiano, aún vigente, es necesario mirar varias décadas hacia atrás, y remitirse justo al momento de su independencia como nación en el siglo XIX (Contreras, 2003, 121), e incluso, piensan algunos que este fenómeno puede rastrearse desde el proceso de conquista y colonización española (Márquez, 2009, 212).

Así mismo, González y Molinares (2010, 352) van un poco más allá de un momento histórico que indique el inicio del conflicto interno del país, para señalar más bien algunos asuntos que para ambos pueden rotular como su génesis. Estos autores atribuyen este asunto a la lucha bipartidista, la inconsistencia de las instituciones políticas, la injusticia social, la inequidad en la posesión de las tierras, e incluso mencionan, un posible derrumbe parcial del Estado.

En ese sentido, es importante señalar que Colombia en su historia ha experimentado veintitrés guerras civiles que fueron impulsadas por la confrontación bipartidista fortalecida con la guerra de los Mil días, inicialmente entre federalistas y centralistas, para luego entre 1930 y 1953, presentarse entre liberales y conservadores (González y Molinares, 2010, 354). Este periodo de violencia tenía como fondo intereses políticos que buscaban posicionar en el gobierno a líderes matriculados en alguno de los partidos.

Es entonces en medio del enfrentamiento entre ambos partidos, que van surgiendo y consolidando los prototipos de los grupos guerrilleros. Según Hurtado

(2006, 98), la guerra bipartidista logró su nivel máximo cuando el gobierno de Laureano Gómez convocó a grupos de conservadores y los armó con el fin de dar fin a los liberales; estos grupos se llamaron los chulavitas y los pájaros. A su vez, se conformaron, como respuesta a los ataques del partido conservador, las guerrillas que pretendían exterminar a miembros del Partido Conservador.

Durante este periodo de guerra entre liberales y conservadores se alcanzó niveles de violencia nunca antes experimentados por el país, ejemplo de esto es la cantidad de muertes registradas entre los años 1948 y 1950 donde más de 40 mil personas caen como resultado de la violencia política (Hurtado, 2006, 98).

Del mismo modo, un hecho determinante que marcó la historia del país fue la muerte del líder político Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, que algunos rotulan como la génesis del periodo de violencia que actualmente se padece (Márquez, 2009, 212; González y Molineras, 2010, 355). Este periodo de enfrentamientos políticos entre el liberalismo y el conservatismo, culminó con la creación del acuerdo bipartidista, en donde se dividió por 16 años el poder político y administrativo entre ambos partidos.

Acerca de este acontecimiento central en la historia de Colombia, se hace necesario mencionar que tras la noticia del asesinato de Gaitán se presentó la conocida reacción popular nombrada como “el Bogotazo”. Ya que Según Tahar (2009, 252) con el Bogotazo se dio inicio a una sangrienta etapa de la historia colombiana.

Así pues, en el Bogotazo lo que se produjo fue un levantamiento del pueblo en contra del gobierno de turno bajo la presidencia del conservador Mariano Ospina Pérez. En donde poco después de que la multitud linchó a Juan Roa Sierra, presunto asesino del líder político, estos mismo intentaron ingresar en el palacio presidencial

para dar muerte a Mariano Ospina; pero el ejército nacional frustró sus intenciones, fue entonces cuando la multitud se abalanzó a las calles de Bogotá, incendiando y destruyendo todos los símbolos del partido conservador. Esta rebelión se extendió a otras ciudades del país (Tahar, 2009, 252).

En este sentido, Pataquiva (2009, 157) se ha atrevido a asegurar que incluso después del asesinato de Gaitán, la violencia en el país cobró una dimensión nunca vista en todo Colombia, desatándose una guerra de partidos y regiones.

Por otro lado, para dar fin al enfrentamiento entre partidos, que cada vez cobraba más víctimas, en 1953 tanto el Partido Liberal como el grupo Ospinista del Partido Conservador se dieron a la tarea de acordar instaurar un gobierno militar de transición en cabeza del general Rojas Pinilla. Este acuerdo logró reducir el nivel de violencia durante sus primeros años, pero fracasó en su objetivo de dar fin a la guerra bipartidista (Hurtado, 2006, 98).

Posteriormente, los partidos políticos liberal y conservador se dieron cuenta que el general Rojas pinilla tenía la intención de continuar en el poder, convirtiéndose en una amenaza para los partidos tradicionales. Es por esta razón y como lo explican Hartlyn y Dugas (1999, 264, citados por Hurtado, 2006, 98), se generara el propósito tanto de liberales como conservadores de finalizar la dictadura militar del general, devolver la democracia al país y evitar la violencia.

Ulteriormente, acontece en la historia de Colombia un hecho que cambiaría el trasfondo del conflicto interno, este evento conocido como “El Frente Nacional”, periodo comprendido entre 1958 y 1974, en el que un acuerdo entre los partidos liberal y conservador, antes enfrentados, declaraba la división alternante de todo el poder del

Estado. Este acuerdo tenía como exigencia, que cada partido político que le correspondiera el turno de gobernar el país debía nombrar a miembros del otro partido en la mitad del gabinete ministerial y del aparato estatal (Mesa, 2009, 159).

Cabe destacar, que el Frente Nacional tuvo éxito como estrategia de acabar la guerra bipartidista (liberal y conservador), ya que las cifras de muertes como consecuencia de la violencia política disminuyeron. Durante esos 16 años de repartición del poder político se disminuyeron los homicidios y no reincidió la violencia entre los partidos tradicionales (Hurtado, 2006, 100).

Ahora bien, después de un periodo en el que la violencia fue decreciendo entre 1958 y 1964, momento de transición de una violencia bipartidista a la una división del aparato estatal, se pasó posteriormente a una etapa de violencia de niveles bajos, comparado con otros momentos del conflicto colombiano, que comprendió los años 1965 y 1981. Este periodo en el que irrumpen las guerrillas y su conflicto con el Estado (Álvarez, 2015, 56).

Este proceso de conformación de los grupos guerrilleros en Colombia, se generó a inicios de los años 60, cuando campesinos de diferentes lugares del país, obreros e intelectuales instituyeron las primeras guerrilleras. Para Escobar, Acevedo y Arbeláez (2015, 1) otros acontecimientos geopolíticos internacionales fueron de gran influencia en la aparición de guerrillas en Colombia, ya que, en esa misma década, la revolución comunista se extendió por algunos lugares de Latinoamérica; manifestándose en las luchas agraristas y los Movimientos de Liberación Nacional.

Fue entonces en 1964 cuando nace la guerrilla de las FARC-EP, movida por la influencia del comunismo en América Latina, que dio lugar al surgimiento de las

guerrillas de izquierda en Centroamérica y por supuesto en Colombia (Márquez, 2009, 212). Inicialmente este grupo guerrillero germina como movimiento que lucha en nombre del pueblo, buscando en su accionar una revolución al estilo marxista (Contreras, 2003, 121).

Según Pataquiva (2009, 155) el grupo guerrillero de las FARC comenzó siendo como una banda delincinencial, que se dedicaba asaltar caminos y haciendas en el Tolima, conformada por unos cuantos familiares y amigos de un ex soldado, conocido como Pedro Antonio Marín, este grupo fue surgiendo en medio de un clima de violencia política, asunto que termina estructurando su papel en el conflicto interno colombiano.

Por otro lado, Tawse (2008, 275) señala el comienzo de las FARC entre 1950 y 1960, inicialmente como grupo de autodefensa compuesto por campesinos que luchaban por intereses territoriales (lo que se llamó lucha agraria) y la defensa de las víctimas de la violencia bipartidista. Estas realidades sociopolíticas eran una característica en el Tolima, gran parte de Cundinamarca y el Meta, como consecuencia de la ausencia del Estado. El mismo autor considera que solo a partir de 1966 se puede concebir a las FARC como un grupo guerrillero comunista con interés en la obtención del poder político del país.

En ese nacimiento de los grupos guerrilleros, es también una particularidad y un aspecto que influyó en su desarrollo, su distribución en los espacios geográficos del país, ya que al principio estos grupos se establecieron en las regiones más aisladas de los centros económicos y de producción, puesto que en ellos brillaba la ausencia del Estado; pero actualmente, y partir de los 80', las guerrillas se desplazaron hacia las regiones de Colombia con mayores recursos naturales y de abundante economía, esto

relacionado con el desplazamiento de sus intereses antes ubicado en la revolución y ahora en el control de las riquezas como el oro, carbón, petróleo, ganadería y por su puesto en el cultivo y distribución de drogas ilícitas (Yaffe, 2011, 197).

En contrapartida, el ELN surgió a mediados de los años 60 como un grupo militar que buscaba frustrar el proyecto que se planteaba el grupo guerrillero de las FARC y por el contrario, generar, por medio de su accionar, una organización político-militar que diera como resultado la liberación nacional. El sentido de militar se lo daba el paso de pequeños grupos guerrilleros que operaban en las zonas más lejanas del centro del país, a grupos guerrilleros que actuarían en los lugares de mayor actividad económica y donde habitaba un buen número de la población (Tawse, 2008, 273).

Antagónicamente, en los años 80 brotaron los grupos paramilitares, al igual que comenzó el narcotráfico a establecerse en la estructura social del país (Escobar, Acevedo y Arbeláez, 2015, 1). Estos grupos paramilitares surgieron como una reacción y alianza forjada entre los poderes del país más tradicionales y renuentes al cambio, asunto que explica su presencia en los lugares más apartados de los centros económicos y en aquellos municipios donde había poca presencia del Estado (Tawse, 2008, 277).

En este documento se menciona el surgimiento de los tres grupos de mayor impacto en el conflicto interno colombiano, pero según Tawse (2008, 273) se podría hacer mención de por lo menos ocho grupos al margen de la Ley (FARC, ELN, EPL, M-19, PRT, MAQL, CRS, MIR-Patria Libre). Así pues, son varias décadas de violencia bipartidista las que han facilitado el nacimiento de numerosos movimientos guerrilleros en el país, algunos con el interés de apoyar el gobierno de turno y otros como

oposición a este, lo que sí parece claro es que se ha utilizado la violencia como herramienta rentable para alcanzar sus intereses (Álvarez, 2015, 57).

No obstante, es con el paso de los años que los grupos guerrilleros se van fortaleciendo en medio del conflicto armado, puesto que se van transformando de ser unos cuantos a ser grupos con toda la capacidad militar como para enfrentar al Estado. Según Torres y colaboradores (2015, 117) ese empoderamiento de los grupos al margen de la ley se debe a prácticas como el secuestro, vacunas, extorsión y las ganancias que les genera el narcotráfico. Este último ha sido el más poderoso motor de la expansión de la guerra.

Para Álvarez (2015, 56) es en el periodo que comprende los años de 1982 a 1995, que se notó en el país la expansión de las guerrillas, la incursión de los grupos militares, la difusión del narcotráfico. Posteriormente, el conflicto armado alcanzó su nivel más alto entre 1996 y 2002, como resultado de los recursos militares que obtuvieron las guerrillas, la expansión por todo el territorio nacional de los grupos militares, las crisis económicas y del estado, y el papel preponderante del narcotráfico dentro del conflicto armado.

En este mismo sentido, pero en lo que toca al impacto en la sociedad civil causado por esa consolidación de los grupos insurgentes, Hurtado (2006, 98) señala los años 80 como la etapa más compleja del conflicto armado, incluso mucho más fuerte que el periodo de los años 50. La violencia por razones políticas en 1980 registró 177 muertes, mientras que en 1988 la cifra alcanzó un tope de 4.304. Durante esta década los motivos del enfrentamiento tenían que ver con la confrontación de las

guerrillas comunista hacia el Estado. También es importante anotar, según el mismo autor, que a la par los grupos de paramilitares se enfrentaban a las guerrillas.

Para ampliar la idea anterior, es pertinente aclarar que el conflicto armado en lo que respecta a la población civil se ha distinguido por la presencia día a día, durante años, de acciones como las desapariciones forzadas, secuestros, asesinatos, masacres, violencia sexual, minas antipersonas, desplazamiento. Todo esto al parecer como estrategia de guerra busca asegurar el control de la población y acorralar al Estado (Álvarez, 2015, 52).

Finalmente, se hace necesario acercarse a lo que se comprende por conflicto armado interno, ya que el concepto puede variar de acuerdo a unas particularidades en torno a su dinámica política.

Nieto (2008, 142) acude a la definición que realiza el Diccionario práctico de Derecho humanitario, el cual menciona acerca del conflicto armado interno que este:

A menudo denominado 'guerra civil' el conflicto armado no internacional es un conflicto que se desarrolla sobre el territorio de un Estado, entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que, bajo las órdenes de un mando con responsabilidad, ejercen control sobre una parte de su territorio lo que les permite llevar a cabo operaciones militares continuadas y concertadas.

La idea anterior aclara que la guerra que ha padecido Colombia debe comprenderse como un conflicto interno, muy diferente a los conflictos internacionales, en los cuales se presenta entre dos o más Estados.

De la misma forma, Contreras (2003, 122) piensa que se puede concebir el conflicto armado como el enfrentamiento entre las fuerzas militares del Estado y grupos al margen de la ley; puesto que el objetivo que persigue el Estado es mantener el control del país, mientras que los grupos insurgentes buscan una transformación política, social y económica. Ya se ha mencionado que, en el caso de Colombia, estas fueron las motivaciones en una época, pero se fueron distorsionando con el tiempo.

Por su parte, Trejos (2013, 68 citando a Cicr, 2008, 2) expone la definición de conflicto armado interno que proporciona el artículo I del Protocolo II adicional a los IV Convenios de Ginebra:

Es el conflicto armado que no está cubierto por el artículo I del Protocolo adicional a los convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo 1) y que se desarrollen en el territorio de una alta parte contratante, entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y aplicar el presente protocolo.

En síntesis, el conflicto armado interno en Colombia ha surgido en medio de injusticias socioeconómicas y la discriminación de algunos grupos y sectores, generando resentimientos que se ubicarían, según Yaffe (2011, 196), como las principales causas del conflicto en el país. Este conflicto es el que le ha ganado el

puesto a Colombia a nivel mundial como uno de los países más violentos (Márquez, 2009, 207).

### **Desplazamiento forzado**

El conflicto armado, de carácter interno, que ha padecido Colombia durante 52 años ha dejado sin lugar a dudas un sin número de civiles afectados a causa de las diferentes estrategias utilizadas en la guerra política. El desplazamiento forzado es pues uno de esos métodos del conflicto interno colombiano que ha sufrido cruelmente la población, en donde se mezcla un entramado de intereses económicos, políticos, sociales y militares (Ruiz, 2011, 150).

De hecho, según Ruscheinsky y Nina (2013, 159) el desplazamiento forzado en el país no es un fenómeno nuevo, incluso puede decirse que es un rasgo permanente en el conflicto armado y uno de los más visibles dentro de los crímenes ocasionados a la población civil. En ese sentido, Vanegas, Bolívar y Camacho (2011, 165) opinan que esta estrategia de violencia sociopolítica ha sido una de las más utilizadas por los distintos grupos al margen de la ley, con el fin de ampliar el dominio territorial rural, a través de la expulsión de sus pobladores hacia los centros urbanos del país.

Cabe resaltar que el desplazamiento forzado antes de la década de los 80 respondió a la disputa por el control sobre la tierra y la persecución por motivos políticos; como, por ejemplo, en 1928 la muy conocida "Masacre de las Bananeras", el periodo de violencia bipartidista y en la década de 1960 con el surgimiento de las guerrillas y su actividad en el territorio colombiano. Pero en la década de los 90' se agravó el conflicto armado y se incrementó los delitos en contra de la población civil, como resultado del afianzamiento y crecimiento de los grupos paramilitares y

guerrilleros (Mendoza, 2012, 173). También es considerado por algunos que existe una relación entre el desplazamiento forzado y las regiones que poseen riquezas naturales como el petróleo, banano, esmeraldas, oro, caucho, y abundancia en coca y amapola (Gámez, 2013, 113).

Por su parte, Ruscheinsky y Nina (2013, 159) consideran que el trasfondo del fenómeno del desplazamiento forzado en las últimas dos décadas tiene que ver con el cultivo y comercialización ilegal de sustancias psicoactivas.

Lo que sí es claro para Ruiz (2011, 142) es que el desplazamiento forzado no es resultado de un solo carácter del conflicto interno, sino que allí se encuentran reunidos diferentes acontecimientos de la historia del país que se conforman a partir de sus realidades políticas y sociales.

Sin embargo, el fenómeno del desplazamiento forzado no solo es un asunto que se presenta en Colombia, sino que es una situación que afecta a 50 países a lo largo de los cinco continentes. Gómez, Astaiza y De Souza (2008, 1652) reportan que África posee 12 millones de personas desplazadas en 20 de sus países, convirtiéndolo en el continente más afectado. El continente asiático alcanza para el 2005 un total de 2,7 millones de seres humanos en condición de desplazamiento, estimándose que la región del medio oriente es acreedora de 2,1 millones de personas desplazadas, con más de la mitad de ellos pertenecientes a Irak. Por su parte, Europa es un continente que presenta a finales del 2005 una cifra de 2,8 millones de personas desplazadas, la mitad de ellos son refugiados originarios de la Federación Rusa y los Balcanes. En el caso de América Latina se han presentado 3,8 millones de desplazamientos por conflictos armados internos, la gran mayoría reportados por Colombia.

En este sentido, Colombia se ubica como el segundo país del mundo con mayor número de desplazados a causa de conflictos internos, después de Sudán (Mendoza, 2012, 169; Vanegas, Bolívar y Camacho, 2011, 165). Aunque en Colombia no hay desplazamientos masivos como en Sudán y Ruanda, ya que las personas se desplazan para cruzar las fronteras y refugiarse en otros países; mientras que, en el caso de Colombia, se presentan desplazamientos de carácter individual y al interior del país (Gámez, 2013, 113). Por consiguiente, para Bohada (2010, 262) el desplazamiento en Colombia se ha convertido en una de las mayores crisis humanitarias del mundo.

En lo que respecta a la cantidad de personas víctimas del desplazamiento forzado en el territorio colombiano, se encuentra en la literatura la presentación de una variedad de cifras que pueden diferir de acuerdo a la organización que realiza el estudio del fenómeno y de los criterios de los cuales hacen uso para registrar a un individuo como víctima directa de este delito contra la población civil. Se presenta a continuación algunos hallazgos identificados en el rastreo de la información.

En este sentido, La organización no gubernamental CODHES (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento en el año 2009, citado en (Mendoza, 2012, 169), presentó un informe en donde se registran entre los años 1985 y 2008 más de 4 millones de personas desplazadas por la violencia. Andrade (2011, 114) presenta en su investigación el número exacto de CODHES en su informe, en donde durante ese periodo que comprende 24 años, el conflicto armado afectó a un total aproximado de 4.629.190 personas. Cifras que al compararse con las presentadas en el informe de la entidad pública de Acción Social, muestra la magnitud de alcance del desplazamiento al interior del territorio entre 1997 y 2010, ascendiendo a un total de 3.470.387 víctimas

de acuerdo con el Registro Único de Población Desplazadas (Ruscheinsky y Nina, 2013, 160). Ambas cifras comprenden un periodo de tiempo diferente pero no se alejan mucho con respecto al análisis de sus magnitudes.

Por su parte, Acción social en el 2009, citado en (Andrade, 2011, 115) considera que desde 1997 hasta el 2008, en Colombia se desplazaron 747.719 hogares, los cuales pertenecen en su gran mayoría a los departamentos de Nariño, Chocó y Antioquia. Según este informe del año 2009 para el año 2008 un 3.5% del total de la población desplazada en Colombia es de pueblos indígenas, mientras que las mujeres, niños y adolescentes conforman el 52% de desplazamientos forzados (Ruscheinsky y Nina, 2013, 162).

Cifras más actuales son muestra de los alcances de este fenómeno político-militar en el país. Ejemplo de esto, son las cantidades de personas desplazadas que registró CODHES en el informe del 2010 en donde se estimaban entre 2003 y 2009, la cifra de 2.412.834 personas desplazadas a lo largo del territorio colombiano (Vanegas, Bolívar y Camacho, 2011, 165).

Según Gámez (2013, 116) en el 2002 se reportan cerca de 8.100.000 personas desplazadas, siendo un total del 20,3% de los colombianos. Teniendo como particularidad, que durante el 2002 se registró el nivel más alto de desplazamientos forzados en la historia del país, como consecuencia de un incremento en la actividad armada de los grupos al margen de la ley. Los análisis muestran que el promedio se ha mantenido constante en los años posteriores (Ruscheinsky y Nina, 2013, 160).

Ahora bien, el informe entregado en mayo de 2016 por el Consejo Noruego para los Refugiados sobre el reporte global de desplazamiento interno proyectó la cifra de

224.000 nuevos desplazamientos en el país durante el 2015, ubicándolo en la quinta posición a nivel mundial para ese año. Según el mismo Consejo Noruego la cantidad no cambio mucho respecto al año anterior (2014) el cual reportó 249.000 desplazamientos, mientras que para el año 2011 ocurrieron 260.000. Esto evidencia la poca reducción que ha presentado este fenómeno (Mejía, 2016, 131).

Así mismo, el periódico El Tiempo, el 22 de abril de 2016, publicó la cifra de 2.222 civiles víctimas del desplazamiento en lo que va del año, ocurrido en el marco del conflicto armado colombiano, y de igual forma denuncia que al menos 486 familias indígenas y afrocolombianas. Denuncia que, según el medio de comunicación, presentó la Agencia de la ONU para los Refugiados en Colombia (ACNUR).

Lo que sí es claro para Gámez (2013, 106) es que las cifras de este fenómeno generan desacuerdos entre los organismos del Estado y las organizaciones no gubernamentales; ya que, por ejemplo, entre 1985 y 2008, para ONG, han sido desplazadas 4,6 millones de personas, sin embargo, para el Estado solo son 2.977.209. Este asunto demuestra que no se tiene claridad de quiénes realmente han sido desplazados por la violencia que ha experimentado el país en 52 años de conflicto armado.

**Tabla 1. Resumen de desplazamiento en Colombia**

<b>AÑO</b>	<b>HOGARES</b>	<b>PERSONAS</b>
1997 y anteriores	27.908	129.779
1998	10.511	56.010
1999	17.086	78.694
2000	46.009	234.652
2001	74.736	365.440
2002	90.322	418.257

<b>AÑO</b>	<b>HOGARES</b>	<b>PERSONAS</b>
2003	52.828	234.133
2004	53.444	215.587
2005	58.333	251.717
2006	63.575	269.955
2007	76.136	313.100
2008	64.663	254.468
2009	3.617	12.746
2015		224.000
2016	486	2.222 a Abril
Total	672.60	2.977.209

Fuente: Elaboración propia (datos tomados de Acción Social, 2009, citado por Andrade, 2011, 115; El Tiempo del 22 de abril de 2016).

El desplazamiento forzado en Colombia tiene como particularidad que se presenta con mayor intensidad en los territorios que poseen grandes riquezas naturales o que geopolíticamente son sitios estratégicos, en otras palabras, aquellos lugares ubicados en la zona de mayor desarrollo económico o cercanos a la frontera para facilitar el negocio del narcotráfico (Ruiz, 2011, 142). Para Andrade (2011, 114) el dominio de la tierra en algunos lugares del país responde a la necesidad de los grupos ilegales por encontrar recursos a través del narcotráfico para financiar la campaña de guerra.

Con el mismo trasfondo, Egea y Soledad (2008, 217) opinan que el Estado, las guerrillas y grupos paramilitares, compiten por la apropiación y control de los recursos y territorios que poseen el mayor potencial económico; por ejemplo, los Llanos Orientales, Chocó, Sucre y Bolívar; y corredores estratégicos para narcotráfico y entrada de armamento como la zona del Catatumbo, Chocó, Meta y el Putumayo.

Por otro lado, también se hace indispensable tener un panorama amplio de lo que se concibe como desplazamiento forzado, ya que este fenómeno puede ser

comprendido de diferente manera según la entidad o Estado que le mencione, e incluso, es nombrado de forma diferente en el contexto colombiano como en el exterior; por ejemplo, en Colombia no se contemplaba el término población desplazada por la violencia sino hasta después de 1995 (Gámez, 2013, 113).

En este sentido, para Ruiz (2011, 148) existe una discrepancia en Colombia entre desplazamiento y migraciones, puesto que el primero posee una movilidad de carácter forzado y no voluntario de la población, es decir, es un desplazamiento dado por las condiciones de violencia que se presentan en el territorio donde se habita. Mientras que el segundo se refiere a una movilidad voluntaria del emigrante. En otras palabras, el desplazamiento forzado no permite la libertad de decisión, mientras que la migración conserva la voluntad.

Por su parte, las Naciones Unidas definen el desplazamiento forzado como aquellas: “Personas o grupos de personas obligadas a huir o abandonar sus hogares o sus lugares habituales de residencia, en particular como resultado de un conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violación de los derechos humanos” (ONU, 1998, 4, citado por Mendoza, 2012, 170; Egea y Soledad, 2008, 212).

Así mismo, el Congreso de la República de Colombia (1997), según la Ley 387 de 1997 en el artículo 1º, entiende como desplazado:

Toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones:

conflicto armado interno, disturbios y tensiones internas, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores, que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público (Ruscheinsky & Nina, 2013, 159; Vanegas, Bolívar y Camacho, 2011, 165).

Según Gámez (2013, 108) se puede considerar a una persona en condición de desplazamiento a quien es forzado para abandonar su lugar habitual de residencia como huida a situaciones de violencia, conflictos armados y violación de sus derechos humanos. El carácter forzado solo incluye a las personas desplazadas dentro de las fronteras del país.

De la misma forma, la ACNUR en el 2002, (citado por Gámez, 2013, 108), señala que las personas desplazadas son aquellas que son forzadas a escapar de sus hogares como respuesta a violencia, conflictos armados, irrespeto de los derechos humanos o desastres naturales. Según Mendoza (2012, 170) las pérdidas ocurridas en el desplazamiento van más allá de lo material, dado que afectan los derechos fundamentales de las víctimas, restringiendo su desarrollo personal y social.

En Colombia, la población afectada por el desplazamiento forzado proviene en su gran mayoría de los departamentos de Tolima, Meta, Antioquia, Caquetá, Cundinamarca, Santander y Chocó, regiones del territorio colombiano en donde se ha sentido fuertemente la presencia del conflicto armado interno (Falla, Chávez y Molano, 2003, 222).

En cuanto a los daños causados a la población en condición de desplazamiento, varios investigadores y analistas del fenómeno están de acuerdo en que la vida de las personas se ve perturbada a causa de asesinatos, daños físicos, violaciones, masacres, separaciones forzadas entre los parientes y destrucción de bienes, entre otras situaciones (Falla, Chávez y Molano, 2003, 222; Gámez, 2013, 106). Pero a nivel jurídico el problema más delicado que enfrentan las víctimas del desplazamiento es la pérdida de garantías de sus derechos fundamentales (Mendoza, 2012, 169).

A lo anterior, Ruiz (2011, 142) agrega que el desplazamiento forzado aumenta las condiciones de pobreza en los afectados, siendo esto uno de los resultados más delicados. Y Gámez (2013, 106) por su parte, considera que el despojo experimentado en el desplazamiento afecta gravemente la dignidad de quien lo padece.

En síntesis, el desplazamiento forzado causa múltiples daños a sus víctimas, estas sufren pérdidas materiales y económicas que aumenta sus condiciones de pobreza; disolución de redes de apoyo que dificulta la recuperación a nivel social; desarraigo de la comunidad de origen y pérdida de reconocimiento social (Bohada, 2010, 259).

A parte de los sufrimientos que experimentan las personas en condición de desplazamiento, durante la migración forzada, se le suma los padecimientos que le siguen a este suceso ya traumático en sí mismo, dado que para salvaguardar su vida la población desplazada debe huir a buscar refugio y seguridad en las grandes ciudades, de esta forma las víctimas en su intento por insertarse a la nueva comunidad, resultan nuevamente víctimas del rechazo y la desconfianza, e incluso se le estigmatiza como miembros de sus propios victimarios (Bohada, 2010, 262).

Ahora bien, para la psicología, según Falla, Chávez y Molano (2003) el desplazamiento forzado se considera como un acontecimiento traumático que afecta la estabilidad individual y al mismo tiempo familiar y social. Este suceso estresor deja una huella duradera en el subconsciente, que puede ser traído a la consciencia por la persona y manifestarse como una constante amenaza a la supervivencia. Para los mismos autores, el desplazamiento, como cualquier evento de carácter traumático, significa una incapacidad para el sistema nervioso de organizar la experiencia, provocando un desequilibrio psíquico. Con respecto a los síntomas que suelen asociarse a sucesos como el desplazamiento forzado, según Falla, Chávez y Molano, (2003, 226) se encuentran:

Estrés, ansiedad, temor, depresión, pérdida de autoestima, paranoia, proceso de culpabilizar o culpabilizarse, deseo de venganza, asumir rol de víctima, empeoramiento de las condiciones de vida, desarraigo cultural, ruptura de redes sociales y afectivas, cambio en los roles de las familias, entre otras.

En este orden de ideas, otras disciplinas tienen también su percepción sobre las repercusiones más graves que afectan a la población civil que ha sido desplazada a causa del conflicto armado colombiano. El trabajo social y las ciencias de la salud, por ejemplo, señalan que este fenómeno debilita y frustra la posibilidad de reconstruir un proyecto de vida estable, a la vez que empuja a un choque cultural que puede afectar la salud mental. Mientras que la ciencia política, identifica que en el desplazamiento se dificulta la inclusión social, y entorpece el acceso a los derechos como ciudadanos. Desde lo jurídico, se hace énfasis en la pérdida de su identidad como ciudadanos ya

que en algunos contextos las personas son tratadas como extraños. Finalmente, desde la economía, se argumentan las numerosas pérdidas económicas que pueden padecer los desplazados, representándose en el aumento de la pobreza (Bohada, 2010, 263).

En definitiva, y utilizando las palabras de Peñaranda (1999, 27, citado por Márquez, 2009, 208) es importante que en el marco del conflicto armado colombiano se reflexionen asuntos en torno a las dinámicas y objetivos de la guerra, ya que si:

la violencia está al servicio de la causa de los débiles, si se inspira en una ética de liberación una de cuyas dimensiones es la autoconstrucción del individuo y de las comunidades, el reconocimiento de la guerra en Colombia ha perjudicado más a los débiles que a los poderosos, lo que obliga a replantear la oportunidad de esta guerra y buscar en el diálogo, un medio para el reconocimiento legal y jurídico de los derechos y la conquista de la condición de interlocutor, en especial de las víctimas por encima de los victimarios.

### **Psicología humanista**

“Lo tremendo que se ha otorgado al hombre es la elección, la libertad” (Sánchez, s/f, 2, citado por Henao, 2013, 91).

La psicología humanista tiene sus bases en el Humanismo, incluso puede rastrearse a través de la historia en el interés de los griegos por realidades como la razón, la espiritualidad, la belleza y la poesía; y yendo mucho más a fondo, al filósofo Protágoras que se identifica como uno de los pioneros en concebir al ser humano como centro de todas las cosas. De igual forma, el cristianismo también ha estado permeado por la visión del Humanismo, con la imagen de un ser humano llamado a la existencia

para vivir por y para Dios. Otros movimientos también han sido muestra del impacto e influencia del humanismo; como, por ejemplo, el renacimiento (retoma la concepción del cuerpo y la naturaleza), el marxismo (denuncia la exclusión entre seres humanos a causa de las clases jerárquicas) y, finalmente, el existencialismo que se interesa por los problemas de la existencia y la libertad del hombre (González, 2003, citado por Peláez, Lozada y Olano, 2013, 419).

Según Henao (2013, 90) a pesar de que el Humanismo tiene sus orígenes en los griegos, tal como lo contemplamos en la actualidad, se debe a la oposición al pensamiento de la Edad Media, a esta época se le llamó el Renacimiento. En este movimiento el hombre es redescubierto en su singularidad, basándose en el modelo de los griegos y romanos, quienes resaltaban valores como la belleza, fuerza y virtud, que desembocarían en la autorrealización por medio de la libertad. Estas nociones se fortalecen durante la Ilustración, en el siglo XVIII; gestando cada vez más lo que es el humanismo moderno, de Descartes, Kant y Hegel, quienes se centran en la subjetividad humana como eje de construcción de toda realidad.

Ahora bien, es importante tener claro que el surgimiento de la psicología humanista hunde sus raíces en el contexto de la postguerra. Luego de dos guerras mundiales, de la caída en Alemania de una ideología que llevó al ser humano a una de sus condiciones históricas más deplorables, y el evento histórico más impactante del que fue testigo el ser humano en donde el hombre demostró su capacidad de destruirse a sí mismo, es decir el 6 de agosto de 1945, cuando se lanzó la primera bomba atómica sobre Hiroshima. El mundo entró en una guerra fría donde la visión del

hombre era conquistar la naturaleza y el universo a través del desarrollo científico. En otras palabras, el panorama de esta época era desolador (Riveros, 2014, 135-136).

En el mismo sentido, Villegas (1986, 12) señala que después de las dos guerras mundiales, durante el periodo de los 60 y 70, occidente experimentó un crecimiento económico y altos niveles de bienestar social; fue una época de revolución de las costumbres e ideologías. El cuerpo, fue tal vez una de las dimensiones que experimentó grandes cambios gestados durante este tiempo, ya que el antes sometido a la represión sexual, se mostraba ahora libre de tabúes.

Para Tobías y García (2009, 437) las teorías inscritas a la psicología humanista surgen en los años 60, una época caracterizada por cambios en los valores culturales y sociales. Manifestados en algunos Eventos históricos que fueron de relevancia en esta época, por ejemplo, en Estados Unidos el movimiento antibelicista y las protestas contra la guerra de Vietnam, la lucha de los derechos civiles encarnada en la figura de Martin Luther King y el movimiento hippie; mientras que en Europa tienen lugar el mayo del 68 y la Primavera de Praga, entre otros.

Se puede agregar, que en un momento de tantos cambios algunos empezaron a considerar que la visión del ser humano proporcionada por el psicoanálisis y el conductismo era incompleta, germinando así un interés por el espíritu humano, en donde la mente y el cuerpo no ocupan el centro (Tobías y García, 2009, 437; Henao, 2013, 84).

En síntesis, es inevitable vislumbrar al humanismo como un nuevo Paradigma surgido paralelamente en USA y en Europa (Riveros, 2014, 136). Así pues, la Psicología humanista se va construyendo como resultado, por una parte y sin ser la

única, de una revolución cultural en el contexto de postguerra donde se elevan los deseos de vivir plenamente la vida, ya que la humanidad se encontraba amenazada de muerte por la era nuclear (Riveros, 2014, 137).

En cuanto a la fecha de aparición o creación de la psicología humanista resulta difícil e incluso imposible asignar un momento concreto. Sin embargo, según Henao (2013, 85), se puede señalar como criterio cronológico el periodo de aparición de las primeras publicaciones (1929 y 1962), teorías y de la fundación de la American Association of Humanistic Psychology (Asociación Americana de Psicología Humanista), y la publicación del Journal of Humanistic Psychology. En los años 60 la psicología humanista se desarrolló de forma considerable y fue aceptada como división 32 dentro de la APA (Tobías y García, 2009, 438).

Poco a poco se fue formando un movimiento encabezado por Abraham Maslow, que en la década de los 30 comenzó a cuestionarse sobre las posturas de la época; por ejemplo, en 1971 tras toda una experiencia, escribió: "empecé a interesarme en ciertos problemas psicológicos, que no podían ser manejados ni resueltos por la estructura científica clásica, propia de la época: la psicología conductista, positivista, científica. Libre de valores y mecanomórfica" (Maslow, 1971, citado por Villegas, 1986, 19).

El movimiento que fue floreciendo con Maslow por medio de pequeños pasos que este autor iba dando, ejemplo de esto es cuando en 1954 junto a Anthony Sutich envía a las revistas de la época escritos sobre el amor, la creatividad, el crecimiento, etc. Que le fueron abriendo el paso a la psicología humanista en el medio.

Posteriormente, en 1958 se publica en Inglaterra el libro "Humanistic Psychology" de Cohen y en 1959 se realiza en Ohio el primer simposio sobre psicología existencial (Gallego y Jiménez, 2007, 25, citado por Henao, 2013, 85).

De hecho, el mismo Maslow fue insistente en recordar que el movimiento de la Psicología Humanista "no es obra de un solo líder o de un gran nombre que lo caracterice, sino de muchas personas"(Maslow, 1970, citado por Villegas, 1986, 11), algunos de ellos son Erich Fromm, Karen Horney, Gordon Allport, Kurt Goldstein y Henry Murray, al igual que algunos coetáneos como Rollo May, Carl Rogers, Gardner Murphy o Erik Erikson (Villegas, 1986, 11).

Por otro lado, Villegas (1986, 19) considera que aunque la psicología humanista fue difundida a partir de los 60', realmente se comienza a gestar durante los 30' junto con la obra de Gordon Allport en 1937 y Henry Murray en 1938 que representan uno de los primeros pasos de confrontación al conductismo imperante de la época, puesto que durante los años 20 y 30, los movimientos psicológicos que tenían más fuerza coexistieron sin ningún problema (estructuralismo, funcionalismo, conductismo, psicología de la Gestalt y el psicoanálisis); pero posteriormente fueron desapareciendo escuelas como el estructuralismo, y el funcionalismo y la psicología de la Gestalt perdieron su reconocimiento en el medio como escuelas debido a que otros enfoques les habían absorbido.

Por lo tanto, entre 1950 y principios de los 60, solo el conductismo y el psicoanálisis sobrevivieron como escuelas de pensamiento influyentes en la psicología (Tobías y García, 2009,437). Pero en la época y como resultado de los cambios

sociales y de paradigma que se estaba gestando, algunos psicólogos sentían una insatisfacción frente a los dos movimientos imperantes (conductismo y psicoanálisis).

Por un lado, se le criticaba al conductismo su excesivo mecanicismo, condenando al ser humano a los estímulos ambientales, y por el otro extremo, se le condenaba al psicoanálisis por transformar a los seres humanos en víctimas de motivaciones oscuras e inconscientes. La psicología humanista nace entonces como un rugido de acusación contra los excesos del conductismo y del psicoanálisis (Gondra, 1986, 50, citado por Henao, 2013, 87).

En el mismo sentido, Tobías y García (2009, 438) consideran que el conductismo y el psicoanálisis descuidan los atributos meramente humanos y carecen de herramientas para acompañar a las personas sanas a estar más sanas, es decir, a alcanzar su mayor potencial. Por lo tanto, la psicología humanista propone como alternativa a esta carencia de los otros movimientos, una visión del hombre que tiende a la autorrealización. Esta nueva corriente en la psicología brotó, en palabras de Smith (1969, citado por Henao, 2013, 87), como “una ciencia del hombre y para el hombre”.

Vale la pena resaltar, que una de las características más sobresalientes de los primeros fundadores de la tercera fuerza es su diversa procedencia teórica, ya que todos habrían migrado de numerosos campos de la psicología. De hecho, la intención de los primeros humanistas nunca fue fundar una nueva escuela psicológica, sino, introducir una nueva manera de aplicar la psicología, trascendiendo el objetivismo (Henao, 2013, 87).

Lo anterior puede sintetizarse en el pensamiento de Riveros (2014, 138) sobre la finalidad que perseguían los primeros psicólogos humanistas, en pocas palabras, estos

buscaban ocuparse de la Subjetividad y la Experiencia Interna de cada individuo, contemplando a la persona como un todo, sin fragmentaciones al estilo del conductismo y el psicoanálisis (mente-inconsciente).

De acuerdo con Gondra (1986, 51, citado por Henao, 2013, 87), los teóricos de la psicología humanista en sus inicios no poseían una metodología psicológica que compartieran en común. La fenomenología fue uno de esos métodos al que se acogieron algunos bajo influencia del análisis existencial. Otros en cambio, continuaron con la metodología de sus raíces psicológicas. Mientras que algunos como Rogers, intentaron ajustar el método objetivo al estudio de la subjetividad humana.

En cuanto a la comprensión de lo que se entiende como psicología humanista, Michel Fourcade (1982, citado por Villegas, 1986, 11) presenta algunas pistas que consolidan aquello que le define:

un acercamiento al hombre y a la experiencia humana en su globalidad.  
Un movimiento científico y filosófico que comprende la psicología en sus dimensiones dinámica y social, basada en una visión holística del hombre, redescubriendo así formas tradicionales occidentales y orientales de conocimiento. Un conjunto de técnicas de cambio individual y social, un conjunto de valores que conciernen las relaciones del individuo y de la sociedad con una moral implícita o explícita... Un movimiento contracultural, que se ha extendido bajo la forma de lo que se ha venido en llamar Movimiento del Potencial Humano.

Tobías y García (2009, 445) reúnen las ideas que componen a la psicología humanista respecto a la concepción del ser humano, plasmándole en algunos los

principios básicos que comparten los modelos que le componen, apoyándose en la declaración con que se fundó la Asociación Americana de Psicología Humanista en el año 1961: autonomía; autorrealización; orientación hacia metas y búsqueda de sentido; los seres humanos son únicos; los hombres y las mujeres deben ser aprehendidos como holistas (una unidad).

Otras características que son comunes en los diferentes enfoques y que señalan Tobías y García (2009, 445) son: la conducta humana es intencional, las motivaciones como la libertad y la dignidad son aspectos fundamentales del ser humano; el comportamiento de una persona está influenciado por la percepción que tiene de sí misma y del mundo; las personas crean la realidad a partir de sus construcciones subjetivas; Se centra en la experiencia del presente y las emociones que le habitan; se rechaza el concepto de enfermedad mental y las etiquetas diagnósticas, ya que se considera que el comportamiento humano es normal desde el punto de vista de la persona que lo lleva a cabo; la persona es considerada como responsable de sus actos y con capacidad de planear, elegir y tomar decisiones respecto a su conducta.

Cabe destacar que entre todas las características comunes que se hallan en los diversos enfoques teóricos que componen a la psicología humanista resalta la concepción de salud mental. Esta puede entenderse, según Carrazana (2002) como un “estado relativamente perdurable en el cual la persona se encuentra bien adaptada, siente gusto por la vida y está logrando su autorrealización. Es un estado positivo y no la mera ausencia de trastornos mentales”. En efecto, las técnicas de Potencial Humano implementadas en la psicología humanista no pretenden o persiguen la curación, sino el crecimiento (Villegas, 1986, 26; Peláez, Lozada y Olano, 2013, 419).

En otras palabras, desde la psicología humanista se espera que las personas siendo libres elijan su propia clase de existencia. De hecho, esta tercera fuerza adopta la comprensión de la conducta desde la realidad subjetiva (Tobías y García, 2009, 438).

Como se ha dicho, el hombre o mujer que se realiza o goza de salud mental, emprende el camino hacia la búsqueda del sentido de su vida, se conoce a sí mismo, para poder entender el significado de su existencia, vive en el aquí y ahora, es auténtico, puede realizar todas sus potencialidades, es autónomo, conoce sus límites, valora el encuentro con el otro, conoce y acepta su responsabilidad sobre sí mismo (Carrazana, 2002, 7).

### **Análisis existencial o logoterapia**

“porque la vida es potencialmente significativa hasta el último momento, hasta el último suspiro, gracias al hecho de que se pueden extraer significados hasta del sufrimiento” (Frankl, 24, citado por Tobías y García, 2009, 446).

Para hablar de análisis existencial hay que remitirse a su fundador, con el fin de comprender los supuestos que le sostienen e impulsan. La logoterapia fue fundada y desarrollada por Viktor Emil Frankl, desde antes de padecer y sobrevivir a los campos de concentración nazi, pero la plenitud de su teoría y método terapéutico se dio en los años que le siguieron a la postguerra (Velásquez, 2008, 53).

Viktor Frankl nació en 1905 y muere en 1997, fue Catedrático de Psiquiatría y Neurología en la Universidad de Viena y director de la Policlínica Neurológica Vienesa durante 25 años. Una de las experiencias más relevantes en su vida fue la vivida en la II Guerra Mundial cuando subsistió como prisionero en Auschwitz, Dachau y otros

campos de concentración nazis. A esto se le suma el asesinato de sus padres, de su hermano y de su mujer, como consecuencia de la persecución Nazi, experiencias que le llevó a fortalecer y confirmar su teoría, e incluso a alimentar su estilo de psicoterapia. El resultado de sus reflexiones y lo vivido en los campos de concentración fue la logoterapia (Tobías y García, 2009, 446), considerada como la tercera escuela vienesa de terapia psicológica.

Por lo que se refiere al término logoterapia, proviene de la palabra “logos” que significa sentido, significado o propósito, es decir, una psicoterapia centrada en el sentido. Este enfoque de la psicología, permite el tratamiento de la neurosis noógena, que en otras palabras se refiere a aquella neurosis que nacen de los conflictos morales, espirituales o existenciales (Rozo, 1998, 359).

En este sentido, según Tobías y García (2009, 446), la logoterapia se centra en el sentido de la existencia humana y en la búsqueda de ese sentido. De igual forma, Rozo (1998, 359) considera que su tarea fundamental es ayudar al hombre a encontrar el sentido de su vida, a través de hacer consciente el “logos” que se encuentra oculto, por lo tanto, no se aleja del proceso analítico.

Julio Cortázar (citado por Tobías y García, 2009, 446), escribe en su obra conocida como Rayuela “Vos buscás algo que no sabés lo que es”, a esa búsqueda la que Frankl describe como el objetivo y tarea de las terapias existenciales. Dicho de otra forma, la logoterapia intenta hacer que el consultante se busque a si mismo dentro de la existencia.

Para poder comprender la logoterapia, se hace necesario la descripción de cómo ha sido entendida por aquellos que han precedido a Frankl en el desarrollo de este

enfoque terapéutico. Según Längle (2000, citado por Velásquez, 2008, 53), hombre cercano a Frankl, la Logoterapia es un método de tratamiento basado en la elaboración de la pérdida de sentido. Así mismo, Peter (1998, citado por Velásquez, 2008, 53), opina que se trata de una comprensión desde el tema espiritual de la existencia humana, rescatando la responsabilidad de cada hombre en la construcción de ese sentido.

Por su parte, Beltrán, Galindo y Molano (2015, 50) perciben la logoterapia, como un enfoque de tipo humanista existencial, que trabaja desde tres principios: primero, en toda situación y circunstancia en la vida tiene sentido; segundo, el hombre es dueño de una voluntad de sentido y se frustra cuando deja de ejercerla; y tercero, la persona es libre para vivir o no, el sentido de su existencia. En síntesis, a lo que tiende el ser humano o el motor que le motiva es la lucha por encontrarle un sentido a su propia vida, a esto es lo que Frankl aludía constantemente en su obra como la voluntad de sentido que posee cada hombre (Tobías y García, 2009, 446).

Vale la pena decir que Frankl estaba convencido de ese carácter libre del ser humano para encarnar su sentido existencial, de hecho, manifiesta en uno de sus libros que “El logoterapeuta no consentirá que el paciente se desembarace de toda su responsabilidad y que la eche sobre él, porque la logoterapia es esencialmente educación para la responsabilidad” (Frankl, 1992, 202, citado por Velásquez, 2008, 53).

Por otro lado, el sentido al que se refiere la Logoterapia es el sentido oculto en una situación determinada que afronta una persona; pero hay que tener claro que se trata de un sentido potencial, es decir, un sentido que necesita ser puesto en marcha por esa persona (Magaña, Zavala, Ibarra, Gómez y Gómez, 2004, 8).

Cuando el ser humano niega su voluntad de sentido, es decir, cuando se produce un vacío existencial por la pérdida de sentido en la vida, se produce lo que Frank nombra como neurosis noógena. Por lo tanto, según Frankl, el terapeuta debe ayudar al consultante a encontrar o actualizar el sentido de su existencia, valiéndose incluso de dos capacidades que todo ser humano posee, a saberse “el autodistanciamiento” y “la autotrascendencia”; ambas deben ser potenciadas en el proceso terapéutico por medio de dos técnicas construidas por Frankl: la intención paradójica y la derreflexión (Tobías y García, 2009, 446).

Ahora bien, la intención paradójica no solo se utiliza para el tratamiento de las neurosis noógenas, sino también para hacer frente a neurosis que tienen poco contenido existencial. Todas ellas tienen como característica la ansiedad anticipatoria. En esta técnica se propone al consultante fóbico hacer exactamente aquello que teme, aunque sea por un momento, con el fin de que pueda controlar sus niveles de ansiedad (Rozo, 1998, 360)

De esta manera es que la logoterapia recibe el carácter de Análisis Existencial, ya que adquiere el perfil de análisis por ser un método psicoterapéutico orientado desde la fenomenología en la comprensión de la vivencia del ser humano y no en el recuerdo o pensamiento, para posteriormente centrarse en la toma de posiciones y actitudes y, finalmente, concretarse en el actuar, como resultado de la decisión. Y por supuesto Existencial porque abarca el lugar que ocupa un individuo en la vida (Sassenfeld y Moncada, 2006; Rozo, 1998, 360).

La teoría de la logoterapia afirma que todo ser humano está movido únicamente por el cumplimiento de un sentido y la realización de unos valores, en otras palabras, el

hombre encuentra su plenitud existencial en el cumplimiento de su propio sentido de vida. Igualmente sostiene que cada individuo posee capacidad de intuir su sentido único. Otro aspecto importante para comprender a la Logoterapia es que la forma de ver al ser humano no se agota en la sola existencia, ya que el hombre no está simplemente arrojado al mundo; la vida del hombre se desarrolla a cada instante y cada instante es se convierte en una oportunidad para encontrar el sentido que subyace a cada situación (Velásquez, 2009, 98).

En síntesis, el Sentido de Vida al que se refiere Frankl a lo largo de toda su propuesta teórica y terapéutica, puede entenderse como la respuesta al para qué de la existencia o, en otras palabras, el motivo o la razón que nos impulsa para ser de una manera determinada (Magaña, Zavala, Ibarra, Gómez y Gómez, 2004, 6).

También es fundamental en la teoría de Frankl tres elementos abordados por la logoterapia, estos elementos se conocen como la “triada trágica”, a saberse: muerte, sufrimiento y culpa. Reciben el carácter de trágica porque, según esta teoría, todo ser humano se enfrenta a estas realidades en el transcurso de su vida, de las cuales no puede escapar. Es la actitud que tome frente a la triada lo que le permitirá encontrar el sentido a su existencia (Montoya, 2015, 147).

Además, la logoterapia considera que esta triada trágica se manifiesta siempre en las situaciones que empujan al ser humano hasta el límite, de hecho, ellas mismas son el límite, en donde inevitablemente el hombre tiene que confrontarse a sí mismo (Moreno, 2013, 117).

Por consiguiente, Frankl propone que esa búsqueda de sentido de vida se puede alcanzar a través de una escala personal de valores, con la cual el ser humano

construye sentido al lugar que ocupa en el mundo (Beltrán, Galindo y Molano, 2015, 50). Para la logoterapia, la tarea de descubrir el sentido de vida está estrechamente relacionado con el desarrollo de unos valores que a través del encuentro con el otro y con el mundo, permiten hallar aquello que le da sentido la vida (Velásquez, 2009, 98).

En este sentido, es que los psicólogos humanistas son conscientes de que en la vida existen varias realidades que no pueden cambiarse, como, por ejemplo, las anomalías que pueden afectar nuestro cuerpo y que son limitantes (Magaña, Zavala, Ibarra, Gómez & Gómez, 2004, 6). Por lo tanto, las herramientas que garantizan la realización del sentido de nuestra vida se encuentra en que Frankl nombró como los valores creadores, los valores vivenciales y los valores de actitud, ya que éstos son la respuesta del hombre ante las situaciones que le ponen al límite de su existencia (Velásquez, 2009, 101).

Para Freire (2002, citado por Beltrán, Galindo y Molano, 2015, 61), los valores existenciales que propone la logoterapia, se manifiestan cuando los seres humanos son capaces de verse a sí mismos de manera distinta en medio de sus situaciones límite, y actuar de acuerdo a un sin número de posibilidades que brinda la existencia. Es importante tener claro que estos valores siempre se articulan para darle sentido a la existencia.

Frankl (1961, citado por Velásquez, 2007, 317), en su teoría plantea la diferencia entre estos tres valores que ceden sentido a la vida hasta su último instante, este afirmaba que:

El hombre corriente encuentra un sentido en el quehacer o crear humano.

También encuentra un sentido en hacer una experiencia, en amar a

alguien: incluso ve a veces un sentido en una situación desesperada que le sorprende inerte. Lo que importa es la actitud con que afronta el destino inevitable e inexorable.

Por consiguiente, la logoterapia expresa que todo ser humano tiene la posibilidad de vivir valores de creación, manifestados en el dar; de experiencia, llevados a cabo en el hecho de recibir, y de actitud, puestos en marcha frente un acontecimiento. La única condición para que vivan los valores es que persona tome responsabilidad de sí mismo y lo que le sucede en su existencia (Noblejas y Rodríguez, 2005, citado por Beltrán, Galindo y Molano, 2015, 50).

Los Valores de creación pueden ser entendidos según Freire (2002, citado en (Beltrán, Galindo y Molano, 2015, 61), como aquellos a través de los cuales la persona da algo de sí misma al mundo, es decir, que regala de su propio ser por medio de su trabajo.

Este valor se genera cuando la persona atraviesa la sensación de que es capaz de donar su propia existencia a la sociedad por medio de sus creaciones. En este sentido, el ser humano despliega su potencial cuando se permite realizar tareas que van en pro de ayudar a otros seres humanos. Esto puede traducirse en que, al entrar en contacto con los valores creativos, la persona se experimenta a sí misma como útil, construyendo un sentido a partir de las acciones que realiza en favor de otros, asumiéndose de forma distinta en su propia realidad (Beltrán, Galindo y Molano, 2015, 61).

Por lo tanto, una forma de hacer concreto este valor, es a través de las diferentes actividades que la persona desarrolla, en las cuales aplicando sus destrezas

para donarse en un servicio. De tal forma que el ser humano encontraría allí la expresión de su misión en el mundo (Acevedo, 2005, citado en Beltrán, Galindo y Molano, 2015, 61).

Por otro lado, los valores vivenciales o de experiencia son la reunión de aquellas acciones que el ser humano emprende para experimentar con todos sus sentidos lo que el entorno le brinda, otras palabras, vivenciar la naturaleza, la belleza, el arte, la cultura, el amor, etc. Estos valores se alcanzan a través de la vida misma, ya que el ser humano experimentando, recibiendo y descubriendo lo que algo o alguien desea transmitirle o donarle (Beltrán, Galindo y Molano, 2015, 62).

En este sentido, según Ramírez y Suarez (2008, citados por Beltrán, Galindo y Molano, 2015, 62), se puede sintetizar que los valores experienciales se potencializan al permitirse vivir momentos agradables, intensos y positivos, al recibir de otros.

En cambio, los Valores de actitud se encuentran manifestados, de manera concreta, en la posibilidad de elegir o cambiar la postura frente a una situación de sufrimiento inevitable, ya que o se puede tomar una actitud de desesperación por la ausencia de sentido en lo que sucede o encontrar sentido transitando la adversidad (Galvis y Pérez, 2011, citados por Beltrán, Galindo y Molano, 2015, 63).

En otras palabras, los valores de actitud establecen la respuesta del ser humano, y de forma personal, ante la existencia que se ve siempre confrontada ante el dolor y el sufrimiento. De hecho, Frankl (s.f., citado por Magaña, Zavala, Ibarra, Gómez y Gómez, 2004,7) opinaba que:

el ser humano tiene la oportunidad de descubrir y realizar valores de actitud cuando se ve confrontado ante situaciones que tienen como

característica el ser datos irreversibles e irreparables, como cierto tipo de sufrimiento o dolor, causados por un padecimiento congénito, crónico, fatal, por una culpa personal originada en el ejercicio equivocado de la libertad o por la presencia de la muerte no sólo de aquellos que se ama sino como hecho que afecta directa y permanentemente en la persona.

De igual forma, Acevedo (2005, citado por Beltrán, Galindo y Molano, 2015, 63), les delimita como “la postura que el ser humano toma ante aquellas situaciones tipificadas por su irreparabilidad, irreversibilidad y fatalidad: a su actitud ante la triada trágica: culpa, sufrimiento (dolor) y muerte” (50).

En síntesis, cuando la vida misma le define al ser humano un sentido irremediable, y este se convierte en una situación que no se puede cambiar, entonces el hombre y la mujer a través de la libertad y su capacidad de asumir su propia existencia provechan ese momento para vivirse y aprender de lo irrevocable, este sería la mayor expresión de los valores de actitud.

Finalmente, el sentido de vida solo puede descubrirse en el aquí y ahora que se va construyendo gracias a lo que damos (valores creativos), recibimos (valores vivenciales) y la postura que tomamos (valores de actitud). Por lo tanto, el sentido debe ser aceptado y vivido con lo positivo y negativo que germine en el presente (Frankl, 2001, citado por Ramírez y Suárez, 2008). Descubrir el sentido de vida se trata entonces de aprovechar la posibilidad más valiosa que nos presenta cada momento (Velásquez, 2007, 139).

En conclusión, la logoterapia se fundamenta en una visión del ser humano que le comprende como un ser que puede descubrir un sentido a su existencia bajo todas las

circunstancias; un ser que siempre esta movido por su voluntad de sentido y se experimenta a sí mismo como vacío cuando deja de tenerle; por último, como un ser tan libre que puede decidir o no practicar los sentidos de su existencia (Velásquez, 2007, 139). Para Frankl, el sentido de vida no es algo ya determinado, sino algo que “va convirtiéndose en la realidad a la que esa existencia está llamada a ser” (Magaña, Zavala, Ibarra, Gómez y Gómez, 2004, 7).

## Metodología

El concepto metodología se refiere, según Quecedo y Castaño (2002, 7), a la forma como se visualizan los problemas y exploran las alternativas de posible solución, señalando el modo en que se lleva a cabo la investigación. Es decir, que la teoría desde donde se observa el problema de estudio y se construyen hipótesis, y con mucha más razón los propósitos que dirigen al investigador, son los componentes que empujan a seleccionar una u otra metodología.

Un diseño metodológico debe responder, según Neira (2014, 42), a la postura epistemológica desde la cual se plantean los supuestos que guían la investigación e incluso corresponderse con la perspectiva ética y política sobre la cual el investigador construye su trabajo. En este sentido, se propone construir el diseño metodológico de esta investigación, partiendo de la finalidad que persigue y teniendo la claridad de que se genera conocimiento que amplía la comprensión del fenómeno del desplazamiento forzado, ya estudiado en otras ocasiones y desde otras posturas.

En este sentido, la epistemología cualitativa hace énfasis en la característica constructiva e interpretativa del conocimiento, es decir, que es un proceso de construcción de nuevas estructuras ya que evidencia la subjetividad del individuo indagado, generando nuevas comprensiones del objeto de estudio (Martínez, 2011). Por lo tanto, en este caso el diseño de investigación elegido es de nivel cualitativo.

Galeano (2004, 20) considera que los estudios cualitativos se caracterizan por el énfasis que ponen en la experiencia de los sujetos de estudio, ya que estos son quienes finalmente construyen la realidad; estos deben ser aprehendidos como una

unidad y no ser reducidos a simples variables. La misma autora asevera que en este tipo de estudios es indispensable el valor que posee el pasado, el contexto actual y el futuro como proceso en gestación a partir de las experiencias vividas en los dos primeros tiempos mencionados, en donde el sujeto va construyendo su comprensión de la realidad.

De forma más concreta y comprensible, se puede entender la metodología cualitativa como “La investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Quecedo y Castaño, 2002, 7).

Las investigaciones cualitativas tienen presente los datos proporcionados por los sujetos de estudio con los cuales se construye categorías y conceptos, no como en otros tipos de investigaciones donde se busca confirmar hipótesis y teorías anticipadas en su edificación. Es también otra de sus características el que los investigadores deben acercarse tanto a los sujetos de estudio con el fin de comprender mejor la realidad y/o fenómeno que están describiendo (Quecedo y Castaño, 2002, 7).

De igual forma y como se ha venido presentado, a esta investigación le caracteriza su nivel descriptivo, dado que como considera Rojas (2015, 7) este presenta la construcción de la realidad, concebida por el individuo o los grupos de individuos, tal cual se presenta en un periodo de Espacio–tiempo. En este tipo de investigación se hace uso de la observación o cuestionamiento y el registro de lo observado o preguntado; este tratamiento de los datos es lo que permite describir el fenómeno sin alterarlo, es decir presentarlo tal cual lo aprehende el sujeto de estudio.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, se puede entonces definir que el tipo de metodología que dirige esta investigación es cualitativa de tipo descriptiva, porque la finalidad de este proyecto es el análisis de la narrativa de los participantes en donde se describe su dimensión existencial evidenciando la construcción de sentido de vida que han realizado o no en torno a su condición de desplazamiento forzado.

Para lograr el objetivo de esta exploración se hace oportuno tener en cuenta como herramienta el diseño fenomenológico, puesto que como opina Salgado (2007, 73) se centra en las experiencias subjetivas de cada individuo, respondiendo a la cuestión del significado y la esencia de la vivencia de una experiencia desde lo individual o colectivo. En otras palabras, lo que busca la fenomenología es describir y comprender los fenómenos desde la mirada de cada sujeto o desde lo construido por un grupo de personas, para esto analiza sus discursos para identificar los significados que esconde. Nuevamente el tiempo-espacio es lo que da contexto a la investigación.

Cabe agregar otro componente que acompaña este diseño metodológico, el estudio de caso, comprendido por Galeano (2004, 68) como una estrategia en la investigación que relega a segundo plano lo general para darle fuerza a lo particular, permitiendo al investigador una mayor comprensión y claridad sobre su objeto de estudio. En síntesis, el estudio de caso apunta a la recolección y el análisis de información detallada sobre un sujeto, un grupo o una institución.

La técnica escogida para recolectar los datos en esta investigación es la entrevista, que Díaz, Torruco, Martínez y Varela (2013, 163) la entienden como una conversación que supera la finalidad misma de ser simplemente una conversación, ya

que se plantea un objetivo por el cual se dialoga; es decir, que el fin de la entrevista es encontrar a través de la relación entre el entrevistador (investigador) y el sujeto entrevistado (participante) respuestas de carácter verbal a unos cuestionamientos en relación a un fenómeno o problema elegido (Kerlinger, 1985, 338, citado por Pérez, 2005).

Por su parte, Calderón y Alvarado (2011, 13) definen la herramienta de la entrevista como “un instrumento flexible, donde el entrevistador y el entrevistado interactúan construyendo una realidad intersubjetiva que permite reconocer los mundos e imaginarios de los agentes que participan en ella”. En esta ilustración cobra importancia la intersubjetividad que permite evidenciar la concepción de la realidad, asunto que se ha abordado con frecuencia en la construcción del diseño metodológico de la investigación presente.

Usualmente se proponen 3 tipos de entrevistas de acuerdo a su organización, estructuración y finalidad. De acuerdo a Díaz, Torruco, Martínez y Varela (2013) estas se clasifican en estructurada, semiestructurada y no estructurada.

La entrevista estructurada es aquella que se realiza partiendo de un tema elegido con anterioridad por el entrevistador, y del cual tiene conocimiento el entrevistado. En este tipo de entrevista las preguntas son preparadas antes del encuentro, y el entrevistado se ve obligado a responder de manera cerrada, sin que se permita ampliar la información (Calderón y Alvarado, 2011, 14).

Por otro lado, la entrevista semiestructurada se caracteriza porque el entrevistador posee mayor flexibilidad a la hora de realizar las preguntas, igualmente preparadas con anterioridad, pero existe mayor libertad para profundizar en el tema

que les convoca. La gran ventaja se encuentra en la capacidad de adaptación de las preguntas a los participantes, facilitando aclarar términos, encontrar significados e imaginarios (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013; Calderón y Alvarado 2011).

Finalmente, el tipo de entrevista no estructurada es el más flexible de los tres, puesto que el entrevistador como el entrevistado tiene toda libertad para preguntar y responder. Lo central de este tipo de entrevista es que los temas pueden ir fluyendo a medida que se va desarrollando la entrevista en su contexto natural (Calderón y Alvarado, 2011, 15).

En referencia a la clasificación anterior, el instrumento elegido para obtener los datos necesarios y dar cumplimiento al diseño metodológico tanto como a los objetivos, es la entrevista semi estructurada, ya que esta permite preparar una serie de preguntas de acuerdo a las categorías que se pretenden identificar (valores creativos de la experiencia y de actitud), y al mismo tiempo se tiene la posibilidad de profundizar en los elementos que van surgiendo a lo largo de la entrevista.

El grupo de preguntas que guían la entrevista debe pasar por un juicio de expertos y una prueba piloto, para validar su comprensión y coherencia con el objetivo planteado en la investigación. Según Sancho y otros (2001, citados por Lafuente y Marín, 2008), el juicio de expertos es una de las etapas cruciales en la preparación del instrumento de recolección de los datos, ya que las opiniones conferidas por los profesionales en el tema constituyen la materia prima de la entrevista.

En este sentido, se puede aclarar que la población sobre la cual se aplicará la técnica de recolección de datos en esta investigación, por ser esta exploración un estudio de caso, se eligen 3 personas en condición de desplazamiento forzado como

resultado del conflicto interno en Colombia. Estas tres personas deben cumplir con las siguientes condiciones para participar del estudio: 1) Estar entre los 25 y 60 años de edad; 2) Encontrarse en el territorio del departamento de Antioquia; y 3) Poseer consciencia y manejo de sus funciones cognitivas. La muestra puede variar en el género y estrato socioeconómico.

Posteriormente a la recolección de datos, los resultados se organizaron en una matriz categorial (ver Apéndice A), de acuerdo con la clasificación de los valores de sentido que propone Viktor Frankl, a saberse: valores creativos, experienciales y de actitud. Estas tres categorías permitieron el análisis de los resultados a través de la identificación de cómo los participantes de la investigación construyen un sentido a sus vidas después de haber sido víctimas de desplazamiento forzado.

En síntesis, la metodología que orienta esta investigación es de carácter cualitativo y tipo descriptivo, dado que lo central es la palabra de los participantes a través de las cuales se plasma lo construido en torno al fenómeno del desplazamiento. Para esto se apoya en la fenomenología como herramienta epistemológica que ubica la construcción individual como el elemento más importante en el estudio de un fenómeno experimentado por los sujetos participantes de la investigación. El estudio de caso es pues la estrategia metodológica que responde mejor a las intenciones del investigador, ya que se pretende captar lo particular sin llegar a la generalización de los resultados. Posteriormente, la entrevista semi estructurada se establece como el instrumento por el cual se recogen los datos que subsiguientemente serán analizados (ver Apéndice B).

Finalmente, el análisis de los resultados se realiza a través de la construcción de una matriz categorial que se estructura en tres categorías, de acuerdo a los tres valores de sentido que propone la teoría de Frankl.

Los participantes deben estar informados acerca del grado de confidencialidad en el transcurso del estudio y al finalizar el mismo, por lo que se contará con el proceso de consentimiento informado (Ver Apéndice C).

## Resultados

El existencialismo fue la respuesta del ser humano ante la crisis experimentada como consecuencia de las dos guerras mundiales que le demostraron su capacidad de autodestrucción. Este movimiento filosófico tuvo su nacimiento en Europa, desarrollándose primero en Alemania y posteriormente en Francia, gracias a sus máximos representantes Heidegger y Sartre (Merleau, 2009, 230), y múltiples autores que también aportaron al progreso de este movimiento, como Karl Jaspers, Gabriel Marcel, Merleau Ponty, e incluso autores del siglo XIX que tuvieron gran influencia como Nietzsche y Kierkegaard (González, 2006, 185).

Para la filosofía existencial, el hombre no debe ser concebido como un simple animal racional, de igual forma no debe ser reducido ni fragmentado a una dimensión biológica, social o psíquica. Por lo que en su máxima filosófica se comprende que el hombre no es conciencia de la realidad, sino que es la realidad misma (González, 2006, 185). En este mismo sentido, Lara y Osorio (2014, 52) sintetizan la esencia del existencialismo en el interés que tiene por la manera como el hombre se enfrenta a las condiciones inherentes a su existencia dotándole de un sentido.

En consecuencia, para esta investigación se ha tomado como referencia uno de los teóricos más representativos en la psicología humanista del siglo XX y que su teoría está enmarcada en el existencialismo filosófico. Se trata del neurólogo y psiquiatra Austriaco Viktor Emil Frankl, que edificó todo un análisis sobre el significado de la existencia humana, partiendo del contexto de la Segunda Guerra Mundial y de manera

especial en su experiencia como prisionero de algunos campos de concentración Nazi (Rozo, 1998; Velásquez, 2007; García, 2006).

Para Frankl, el ser humano es movido de manera natural por la voluntad de sentido, es decir, el hombre siempre está en busca de un sentido que sustente y justifique su existencia. Para este mismo autor, las experiencias que ponen en límite al ser humano y frente a las cuales se ve obligado a encontrar un sentido existencial, se pueden categorizar en una triada que él mismo nombro como la triada trágica: dolor, enfermedad y muerte. Según Frankl, como respuesta a esta triad, al ser humano no le queda más que construir un sentido a su existencia a través de la realización de unos valores, a saber, creativos, vivenciales y de actitud. Los primeros se refieren a las acciones productivas del ser humano, es decir, a las obras que él mismo concibe (Marroquín, s.f., 5); los segundos apuntan a las experiencias vivenciales y el encuentro con el otro (Restrepo, 2001, 111); y los últimos consisten en la actitud o postura que toma la persona frente a las situaciones límite, es decir aquellas que son inevitables (Gómez, 2016, 11).

En este orden de ideas, se puede citar a Viktor Frankl para comprender la manera como este concibe en su teoría a los valores existenciales. Según Marroquín (s.f., 5) el psiquiatra Frankl entiende por valores a aquellos significados universales que atraviesan al ser humano y que cumplen la tarea de calmar su pretensión constante de encontrar significados precisos en todo lo que vive. Es decir, que el carácter universal de los valores se debe a que son caminos comunes que recorre el hombre para dar sentido a la vida, y los concibe como significados precisos porque se deben descubrir en cada situación en particular.

De este modo, Frank señala que estos tres caminos para llegar a descubrir el sentido de nuestra vida, se llevan a cabo por medio del trabajo y la acción (creativos), de las experiencias y el encuentro con el otro (vivenciales) y de la actitud que se tome frente al sufrimiento (Restrepo, 2001, 111). En otras palabras, Frankl opina que existen tres maneras a través de las cuales el ser humano puede descubrir el sentido de su existencia, el primero de ellos es por medio de la realización de una obra o acción concreta, el segundo mediante alguna vivencia del mundo y/o de los otros, y el tercer camino al encarar el sufrimiento (Angarita y Castro, 2002, 5).

En síntesis, para Aguirre (2015, 15) en el pensamiento de Frankl el hombre está siempre llamado a la realizar su vida a través de los valores creativos, experienciales y de actitud. Por lo tanto, el hombre siempre es libre para responder a su propia existencia y encarar su destino.

Por otro lado, y para dar cumplimiento a los objetivos planteados en este trabajo de grado, se transcribieron en una matriz categorial las respuestas de las tres personas a quienes se les aplicó la entrevista semi estructurada, con el fin de llevar a cabo el posterior análisis e interpretación. Las categorías en las cuales se organizaron los resultados son los tres valores existenciales que propone Frankl, a través de los cuales el ser humano logra formular un sentido a su existencia y dota de una explicación sus experiencias.

Atendiendo a estas consideraciones, en este apartado se expone el análisis de la matriz categorial en contraste con los postulados teóricos de Frankl para posteriormente exhibir los interrogantes que quedan como fruto de la investigación y que pueden ser material para posteriores indagaciones.

**Valores Creativos “Reparar en el otro lo que se ha padecido en la propia carne”.**

Para Gómez (2016, 11) esta primera clasificación de los valores existenciales puede ser entendida como función creadora, ya que su herramienta es la construcción de sentido a través de actos de creación, como por ejemplo el trabajo, no solo manual sino también el intelectual. Según este mismo autor es desde allí donde se explica el sentido que adquiere el trabajo para el ser humano.

Resulta oportuno decir que la sensación de utilidad en medio de las experiencias dolorosas permite construir una "vocación" para la vida, en este caso de altruismo, que se traduce en el sentido existencial como ayuda para soportar lo traumático de lo vivido. Tal es el caso del sujeto 1 que experimenta que ayudar a la familia es su vocación **“lo he hecho con la familia, porque mi familia casi toda tuvo ese flagelo del desplazamiento”**, facilitándole superar algo de lo vivido; en otras palabras darle un sentido a su lugar en la familia, una familia fragmentada por los hechos violentos que ocasionaron el desplazamiento, es decir, la familia es esa parte neurálgica de la experiencia del desplazamiento forzado y por este motivo es el lugar de la resignificación.

Pareciese que la experiencia afianzó en el Sujeto 1 la inclinación natural hacia el cuidado del propio clan. Las relaciones familiares se experimentan como una tarea de protección y de cuidado, esto puede aportar un sentido a la existencia del sujeto, tal como lo expresa en una de las respuestas de la entrevista:

Fue después del desplazamiento, porque ya ellos quedaron sin recursos, ósea mis hermanas tuvieron que llegar del campo al pueblo, ya no tenían

recursos para vivir, ya no tenían sus sembrados como su cebolla, su tomate, mi hermana sembraba maíz, frijol, entonces ya llegar al pueblo había que comprar todo, entonces fue ahí donde yo empecé como de lo que yo ganaba empezar a ayudarle a ellas.

El sentido de pertenencia a una comunidad y la sensación de unidad parecen ser en el sujeto 1 una experiencia que le dio sostenimiento justo después de haberse tenido que desplazar del lugar a donde pertenecía, y junto a esta experiencia viene la sensación de poder hacer algo por los otros miembros de la comunidad, es decir, sentirse útil para esas personas que también padecen el sufrimiento por el que la propia persona está transitando, como fue expresado al momento de hablar sobre aquello que le enseñó el haber padecido el desplazamiento forzado:

creo que el trabajo en equipo con la comunidad, fue valioso porque todos en la vereda nos uníamos para hacer la comida, que, para hacer el almuerzo, inclusive para dormir, si uno tenía un espacio en la casa lo compartía con el que no lo tenía, o sea, es una experiencia de compartir mucho con los demás.

Los valores creativos se evidencian en el sujeto 1 a través de su aporte al bienestar y sostenimiento de la familia, su sentido existencial parece construirse en torno a la autopercepción de que se ocupa un rol central en el grupo familiar, es decir, ser un sostenimiento y apoyo para cada miembro que fue vulnerado con la realidad del desplazamiento forzado. De este modo, la narrativa del entrevistado expresa la sensación de utilidad para su familia, pero no una familia cualquiera sino una familia desplazada, es allí donde tiene sentido su utilidad, dado que ser útil para la familia se

puede establecer como un motor para salir de lo traumático del desplazamiento y re-significar el lugar que se ocupa en el mundo.

Por su parte, Aguirre (2015, 15) señala que en los valores de creación se descubre el sentido de la vida a través de la realización de acciones que me permitan ser útil o por lo menos percibirme útil en el mundo, de este modo lo que brota de mí, se transforma en el sentido que sostiene y orienta mi existencia.

Entre tanto, el sujeto 2 elige inconscientemente ayudar a otros que experimentan la misma condición de desplazamiento, a través de grupos que convocan al altruismo "pero entonces no fue como que yo buscara con personas desplazadas, sino que desde ahí lo conocí, me gustó y empecé ahí hacer voluntariado y los talleres que habían y como realizando el acompañamiento a las actividades". La opción no es consciente, pero el compartir con otros se convierte en uno de sus intereses, incluso se extiende hacia valores más generales como la preocupación por el tema de la inclusión. La experiencia del sujeto 2 permite suponer que el involucrarse en acciones que van en pro de ayudar a otros que atraviesan la misma situación dolorosa, facilita integrar (hacer consciente) a la identidad la experiencia vivida, es decir, el hecho de identificar que se es, o fue desplazado genera el cierre de un ciclo y elaborar la experiencia "no sé si haya influenciado eso, porque ya después uno como que cae en cuenta ¡como, ve yo también soy desplazada, verdad! Pero no era como algo que yo lo tuviera consciente ¡soy desplazada! No". Finalmente, el ayudar a otros es el motor para reconocerse como víctima y por lo tanto, el primer paso para la elaboración.

Los valores creativos en el sujeto 2 ponen al manifiesto una característica muy particular y que llama la atención. Para esta persona entrevistada su elección para

trabajar en pro de los desplazados y los excluidos a través de una corporación, no fue una elección que se hizo consciente por la relación que tiene con su propia historia, sino impulsada por el interés en las personas que padecen de exclusión, por lo tanto la sensación de utilidad en la sociedad no se asocia con una acción tomada bajo la identificación con el desplazado, e incluso se había negado durante su existencia la realidad de ser una persona desplazada. En este caso la utilidad se manifiesta, pero no como construcción de sentido existencial, sino como un resultado de aquella labor que se hace.

En el mismo sentido, Marroquín (s.f., 5) expresa el pensamiento de Viktor Frankl acerca de los valores de creación, manifestando que estos son aquellas acciones del ser humano en las que da al mundo algo de sí mismo, en otras palabras, estos valores se construyen cuando la persona transmite a su entorno algo de su propio ser, las obras que concibe.

Por otro lado, La religión ha sido en la historia del hombre una herramienta para la construcción del sentido de vida, aportando desde su llamado a volcarse sobre los demás en la solidaridad y la fraternidad una vocación al servicio, el servicio es entonces una manera de hacerse útil para los otros, en otras palabras, un sentido que se construye como "soy útil porque ese es mi llamado en la existencia". En el caso del sujeto 3 la religión o evangelización se convierte en la forma para ayudar a otros en el fortalecimiento emocional y en la orientación a nivel social y espiritual. Escuchar y aconsejar permite experimentarse solidario y entregado hacia los demás, por lo menos así lo deja ver en una de sus respuestas:

el hecho, por ejemplo, de conocer el proceso evangelizador me sirvió mucho, mucho como para descubrir que uno tiene valores, que todavía hay mucho por hacer. El hecho de ayudarle a otras personas también a que la vida tenga sentido aun después de haber quedado usted prácticamente en cero, siempre se puede volver a empezar.

En la experiencia del sujeto 3 aparece la familia como realidad que impulsa hacia la modificación de sí mismo con el fin de sostener emocionalmente al propio grupo familiar "le ayudé primero a mi núcleo familiar". En esta situación el darse cuenta que se es un referente importante para los miembros de la familia moviliza a la persona para crear un sentido de la existencia a partir del lugar que ocupa con respecto al evento de haber sido desplazados, es decir, el sujeto 3 experimenta que su sentido tiene que ver con la tarea de relacionarse con las víctimas de su familia desde el rol de consejera, motivadora y líder, por ejemplo cuando expresa "entonces como dar el ánimo de listo ya esto pasó no lo podemos borrar pero siempre habrá una oportunidad de seguir, y de conocer otras personas, otras oportunidades, y con otras personas". Otro asunto importante es el lugar que ocupan las otras personas en la construcción de ese sentido, es decir, el relacionarse con otros que le aconsejan, acompañan e indican qué actitud tomar frente al hecho de ser desplazada se convierte en un aporte que orienta en esa dimensión existencial del sentido, por lo menos así lo deja ver en uno de sus relatos: "sino bueno cómo emprender ese levantarse y cómo hacer que otros, bueno empezaron a aconsejarme, acompañarme, de cómo hacer con mi actitud, bueno manifestando las emociones que sí, unas emociones que animen a los otros a levantarse también"

Para la sujeto 3 el desplazamiento le ha aportado mayor sensibilidad por las personas que padecen esta realidad social de la guerra, convirtiéndose así la propia experiencia de sufrimiento como una herramienta que permite la toma de consciencia sobre las realidades no solo sociales, sino de que también hace parte de ellas; en este caso el sentido tiene la lógica de que el haber sido desplazado me debe hacer consciente de que otras personas están viviendo dicha situación y que mi aporte se encuentra en emprender la lucha junto a ellos. Así lo manifiesta:

yo caía en cuenta de eso, uno llega un momento en que el tiempo le va borrando le va empezando a borrar, entonces es bueno siempre recordarlo no con dolor, no es como para remover heridas, sino recordarlo porque hay otras personas que lo están viviendo aun, o sea, es un problema que todavía no se ha acabado, y a mí personalmente me gustaría emprender una lucha en conjunto con otras personas que lo viven.

Los valores creativos permiten encontrar una vocación que sostiene y da sentido a la existencia, en el caso del sujeto 3 encontró esta herramienta para sobreponerse a la realidad del desplazamiento forzado a través de las enseñanzas de la religión católica ya que evangelizar a otros le proporciona una etiqueta de servicio, en otras palabras de utilidad en el sociedad. Este rol y las enseñanzas religiosas le permiten dar una explicación al hecho de haber sido desplazada con su familia del lugar donde vivían, esta re-significación hace resurgir de entre las cenizas y aporta un objetivo al hecho de continuar transitando por la vida. La familia se convierte en ese primer público al cual acompañar y con el cual sentirse útil y parte de la construcción del mundo, en el

caso del sujeto 3 la familia es un motivador para luchar y para superarse a sí misma. Finalmente, las cualidades anteriores se traducen en sensibilidad hacia la realidad de los otros y por lo tanto en ese impulso hacia el altruismo.

### **Valores experienciales “la importancia de lo simple”**

Según Frankl (1965, citado por Gómez, 2016, 11) los valores vivenciales se pueden entender desde las experiencias que van más allá de lo que podemos dar, como en el caso de los valores creativos, haciendo más bien referencia a la percepción del mundo, al nutrirnos espiritualmente de determinadas vivencias, ejemplo de esto es la contemplación de la naturaleza, el deleite en una obra de arte, el disfrute de la belleza.

El informarse de lo que pasa en el país es lo que percibe el sujeto 2 como experiencia que era ajena antes del desplazamiento, esto puede ser concebido como evolución de la consciencia social y pertenencia a un pueblo. También es de resaltar que el sujeto 2 a partir del enterarse de las realidades sociales, y es posible que al asociarlas con su propia experiencia del desplazamiento, experimenta mayor apreciación por las cosas que en la actualidad tiene, es decir, que al compararse con las realidades sociales de las que se informa a través de la internet, la radio, los noticieros, el periódico, redes sociales, etc., se considera afortunada de lo que hoy en día posee. Como lo expresa en la siguiente frase "Pues yo lo siento más que uno es más consciente y valora más las cosas que tiene, o más consciente de lo que pasa en el país, más consciente de esos conflictos"

Por otro lado, el sujeto 3 experimenta que vale más su existencia por lo que las experiencias le brindan, como por ejemplo: su religión, el lugar donde vive, la compañía

de las personas, el informarse a través de los noticieros y el ser ama de casa; son experiencias que comienza a valorar porque le permiten darse cuenta que puedo haberlas perdido en el momento del desplazamiento, o por lo menos se hacen más conscientes cuando se está frente a una situación que amenaza con arrebatarlas. Para la sujeto 3 sus experiencias le permiten sentir la vida tiene un sentido y que el sentido se lo brindan esas experiencias que tienen tanto valor. Esto se hace evidente en lo que expresa durante la entrevista "la experiencia más significativa es la del proceso evangelizador, o sea, conocer a Jesús, eso es lo más grandioso que a mí me ha podido pasar"

En sintonía con las ideas anteriores, Marroquín (s.f., 5) explica que los valores vivenciales capacitan al ser humano para recibir los dones que la existencia entrega y concede. Para este autor esta categoría de valor representa principalmente al amor. En síntesis lo que comprende el contacto con el universo, la naturaleza, la bondad y la belleza, como experiencias reservadas en exclusiva al ser humano, elevan al hombre hacia la plenitud de los valores existenciales.

La experiencia del desplazamiento forzado termina dejando una huella en las personas que le padecen, pero en consecuencia con la propuesta de Frankl, los valores experienciales pueden ayudar a relacionarse con el universo de tal manera que el sentido se construye entorno aquello que no se había considerado como importante y de lo cual se puede disfrutar más con el sentido construido después de la experiencia límite. Y en este sentido lo expresa el sujeto 3 cuando afirma "El hecho por ejemplo de valorar el lugar donde uno vive, se le da mucho valor hasta lo más mínimo que vos tenés en tu casa, el hecho de tener un techo es ganancia".

De igual forma, en el relato del sujeto 1 se percibe que lo perdido se anhela y se disfruta con mayor intensidad, allí aparece el rasgo de lo cotidiano, de la costumbre, que se rompe con la experiencia del desplazamiento. El salir de la propia tierra empuja a la persona a disfrutar más de lo perdido, a tomar del contacto con el campo una sensación de disfrute de la vida, e otras palabras, el sentido de la vida se toma en el disfrute de lo que se vive. Como por ejemplo al decir que:

o ahorita disfruto mucho regresar al campo, mucho, o sea, ahorita lo hago con más ganas, o sea, primero porque uno tenía la costumbre de estar ahí, que uno vivía ahí, entonces era su cotidianidad, pero ahorita ya voy al campo y ya disfruto estar en mi casa, dormir en la casa en el campo es... o sea me encanta estar en el campo ahorita.

También, el sujeto 3 en su narrativa apunta a un cambio significativo que trae consigo la mudanza de espacio donde se vivía con respecto al lugar a donde se llega después de haber sido desplazado. Parece ser que disfrutar de lo nuevo o novedoso de la condición posterior al desplazamiento, proporciona un sentido a los resultados adversos de haber sido desplazada, en este caso por ejemplo, el vivir en un municipio es percibido como un factor positivo que le facilita ahora tener acceso a lugares y actividades que antes no eran posibles, de este modo se construye un sentido frente al cambio de que no fue tan malo, sino que trajo buenas consecuencias, por la oportunidad que brinda del disfrute de las nuevas experiencias. Esto se puede evidenciar en el siguiente fragmento de la entrevista:

y otra es el hecho de salir, incluso estos días hablaba con mi esposo de salir a caminar, muchas veces uno sale sin un rumbo, pero el hecho de

vivir aquí en Caldas, hemos podido hacer cosas que nunca hubiéramos podido hacer en el pueblo, y yo le decía a mis hijos también mientras yo vivía ahí nunca sentí necesidad de ella, cierto, pero ahora, que las tengo más a la mano las disfruto.

Finalmente, los valores vivenciales se pueden resumir en un sentimiento que lo trasciende todo y que termina por convertirse en el sentido de amor. Por esta vía, Aguirre (2015, 15-16) dice que cuando se ama verdaderamente se trasciende los tiempos e incluso hasta la muerte.

### **Valores de actitud “Todo es actitud”**

Desde el pensamiento de Frankl, según Gómez (2016, 11), esta clase de valores consisten en la actitud que toma el ser humano frente a las situaciones límite de las que hace mención la tríada trágica: dolor, enfermedad y muerte. El mismo Frankl describe la esencia de lo que es la creación de sentido por medio de los valores de actitud:

esta clase de valores se da, por tanto, siempre que un hombre se enfrenta con su destino, que no le deja otra opción que la de afrontarlo, lo que importa es cómo lo soporta, como carga con él como con una cruz (...) la vida del hombre conserva su sentido hasta el aliento final (Frankl, 1965, 88, 89, citado por Gómez, 2016, 11).

Por lo tanto, estos valores de actitud se pueden entender entonces como aquel medio por el cual se construye sentido de vida en medio de las situaciones límite que no se pueden esquivar. Cuando se asume el dolor, la enfermedad y la muerte, se le da

un sentido a estas experiencias, por lo tanto, incluso en la muerte se puede crear sentido (Aguirre, 2015, 16).

En lo que se logró identificar respecto a los valores de actitud, se puede partir en lo expresado por el sujeto 1 cuando indica que el campo, es un lugar que no permite ir al ritmo de lo que hoy llamamos desde el consumismo y el capitalismo como progreso, ya que según el entrevistado, el campo se percibe como zona de confort, mientras lo nuevo como oportunidad para crecer. En la narrativa del sujeto 1 la vida se observa como campo abierto para el progreso personal y comunitario. El sentido se encuentra en las nuevas oportunidades que se descubren en el nuevo lugar de asentamiento. Es posible que esta percepción funcione en el sentido de que permite resignificar la salida del lugar de donde se fue desplazado y soportar el dolor de lo perdido.

El sentido construido frente al destierro de la propia tierra, se puede evidenciar en las palabras manifestadas por el sujeto 1, el cual considera que:

si uno se queda en el pueblo, en el campo no va a progresar, va a ser el mismo toda la vida, entonces hay que mirar la parte positiva de haber salido y haber conseguido otros logros, otras cosas distintas a las que uno tenía allá.

O también en estas otras líneas que permiten identificar como el sujeto 1 construyó un sentido frente a la experiencia irreversible del desplazamiento forzado, tal vez para ayudarlo a soportar la pérdida de su hogar, pueblo, vecinos y costumbres:

Si un campesino no hubiera sufrido pues allá estaría normal en su casa tal vez cuidando las mismas gallinitas, con las mismas cebollitas, las

mismas cositas. Sin embargo, de pronto llegó esto, que de pronto no lo queríamos o que nadie lo quería, entonces muchos lograron surgir

En el caso del sujeto 3 se percibe que se acepta lo complejo de la vida, y el aceptarlo proporciona estabilidad emocional frente a lo doloroso de la experiencia, este carácter es lo que, según el entrevistado, hace que la vida valga la pena vivirla, como lo expresa en estas líneas "la vida es difícil, pero como te decía, también ahorita vale la pena". De igual forma, se concibe la vida como una realidad dinámica, siempre en movimiento, donde el ser humano constantemente tiene que enfrentarse a situaciones que le afectan de manera positiva y/o negativa, pero según el entrevistado, siempre hay algo para hacer frente a esas situaciones.

En lo que se refiere al sufrimiento, el sujeto 1 hizo énfasis en la manera como se percibe este en la actualidad y dejó claro que sí se transformó su sentido ante dolor con la experiencia del desplazamiento, ya que todo lo vivido después del despojo de sus tierras y la experiencia de superación, le ha llevado a construir una idea del sufrimiento como purificación, esta idea está influenciada por lo religioso o como lo nombra el entrevistado "espiritual", "pero ahora ya tiene un sentido pues distinto, porque pues lo aprendí como a vivir desde mi parte espiritual, ya asumo con más facilidad el sufrimiento". De esta forma, para el entrevistado la purificación conlleva una exigencia de aguantar en el dolor y el sufrimiento para obtener así el resultado de resurgimiento.

El sentido que construyó el sujeto 1 frente a la experiencia humana del sufrimiento se puede sintetizar en una de sus expresiones cuando se le preguntó por su percepción acerca de este tema:

yo ya lo miro ya como una parte de purificación, mas como de aguante, ya no lo miro como “ay que pesar que...” no porque uno tiene que, como te decía, salir adelante, no quedarse ahí en el sufrimiento y en el dolor.

Lo anterior, permite confirmar aquello que Frankl (198), citado por Angarita y Castro (2002, 7), afirma que cuando el ser humano se enfrenta a la realidad de que ya no hay ninguna posibilidad de cambiar el destino se ve empujado a salir al encuentro de ese destino con una actitud distinta que le ayude a soportarlo.

En este caso el sufrimiento es visto como una experiencia necesaria, y necesaria en el sentido en el que pone al ser humano en movimiento y no le deja estático frente a la vida, es decir, el sujeto 2 percibe el sufrimiento como necesario para el desarrollo de la recursividad frente a las dificultades que trae consigo la existencia. También es importante resaltar que la entrevistada percibe que el sufrimiento nos ayuda a desapegarnos de lo que en la vida creemos que es nuestro, pero que al final no resulta siendo propio, por lo menos así lo deja ver en una de sus expresiones:

yo pienso que es necesario porque ese momento en el que estas padeciendo por algo o estas lleno de dolor por lo que dejaste o por las personas que estaban y ya no están, ... es necesario para buscar otras alternativas y no quedarse ahí apegado a algo pues que a la final no era propio.

En este mismo sentido, para el sujeto 3, la finalidad del sufrimiento es la capacidad que tiene para hacernos madurar, es entonces una experiencia que ayuda a crecer como persona y percibir que en la vida podemos superarnos, al igual que el sufrimiento ayuda a construir un sentido al sacarnos de la burbuja que nos aleja de la

realidad y ponernos en contacto con la vida real “Yo creo que los seres humanos, mientras no experimentemos una situación que nos lleva como a los limite, vamos a vivir siempre como en eso, como en una burbuja, como que nos aleja de la realidad”. En este caso es importante tener claro que la percepción está atravesada por el sentido religioso.

El sufrimiento como oportunidad y escuela de maduración es el discurso central de la narrativa de esta persona entrevistada, por eso se presenta estas líneas que permiten evidenciarlo:

El sufrimiento ayuda a madurar, el sufrimiento ayuda mucho a madurar, y no es tampoco que lo busquemos, ni que lo esperemos como requisito para madurar, pero cuando pasa que inevitable por una u otra situación tiene que pasar ayuda a madurar mucho y a crecer como persona"

Un elemento novedoso que resultó de las entrevistas fue que en este caso el sujeto 2 no percibe un aprendizaje como consecuencia de haber sido desplazada, ya que no lo percibe como propio, o por lo menos no identifica conscientemente este aprendizaje "lo que pasa es que yo no lo siento como tan propio"; pero parece ser que el desplazamiento le dejó un interés por aquellos que sufren de exclusión y por tal motivo su estudio en educación especial y su apoyo en la corporación Región, se relaciona con su propia experiencia.

Cabe resaltar que la sujeto 3 adquiere de la experiencia de haber sido desplazada muchas experiencias que traduce en sabiduría, y todas ellas se engloban en concebir la vida como movimiento, en un constante fluir, en tomar y dejar ir. Por lo tanto, podría decirse que esta postura genera las condiciones psíquicas para

sobreponerse de una experiencia de desarraigo en donde la vida cambia drásticamente. Por esta razón es que la entrevistada constantemente señala que la vida siempre vale la pena vivirla a pesar de las dificultades y limitaciones.

En este sentido, se puede plasmar la sabiduría que le brinda la experiencia del desplazamiento al s 3, que al final de todo se traduce en el sentido de vida que se construyo a partir de un valor de actitud:

Entonces el aprendizaje más grande es que la vida siempre vale, siempre vale luchar por la vida, y porque lo más importante sea la vida incluso en las limitaciones económicas en las que usted este, que bueno, que no vas a poder estar con los lujos o incluso con las comodidades, pero estamos vivos, porque también usted verse que está a un paso de morir y de vivir ya, ya eso es ganancia. O sea, la diferencia era entre quedarse y morirse o salir y enfrentar dificultades todas las que usted quiera, pero estaba vivo.

En síntesis, la tríada trágica es el término que utiliza por primera vez en 1965 Frankl (citado por Gómez, 2016, 11), para hacer referencia al sufrimiento, la culpa y la muerte, es decir, lo que otros autores han nombrado como situaciones que llevan al límite al ser humano. De igual forma para este autor y pionero de la logoterapia, la triada trágica es inevitable y pertenece a la naturaleza del hombre.

De tal modo que los valores de actitud, según Marroquín (s.f., 5), se tratan de la actitud que el ser humano adopta ante las limitaciones de su vida. Es también importante tener en cuenta que para este autor los valores de actitud se manifiestan frente aquellas experiencias ante las cuales ya no es posible poner en marcha ni

valores creativos ni los valores vivenciales. Por lo tanto, los valores de actitud no pueden cambiar la realidad exterior, pero sí facilitan una transformación en la manera de ver nuestra la realidad (Marroquín, s.f., 6).

## Conclusiones y recomendaciones

En lo que respecta a los valores creativos se evidencia que a través del aporte al bienestar y sostenimiento de la familia, el sentido existencial parece construirse en torno a la autopercepción de que se ocupa un rol central en el grupo familiar, es decir, ser un sostenimiento y apoyo para cada miembro que fue vulnerado con la realidad del desplazamiento forzado. De este modo, la narrativa de algunos entrevistados expresa la sensación de utilidad para su familia, pero no una familia cualquiera sino una familia desplazada, es allí donde tiene sentido su utilidad, dado que ser útil para la familia se puede establecer como un motor para salir de lo traumático del desplazamiento y resignificar el lugar que se ocupa en el mundo.

De igual forma, en esta investigación se puso al manifiesto una característica muy particular y que llama la atención, ya que la elección de una de las participantes por trabajar en pro de los desplazados y los excluidos a través de una corporación, no fue una elección que se hizo consciente, esto tiene explicación en la relación que tiene con su propia historia. El trabajo en pro de los desplazados fue motivado por el interés en las personas que padecen de exclusión, por lo tanto la sensación de utilidad en la sociedad no se asocia con una acción tomada bajo la identificación con el desplazado, e incluso en este caso se había negado durante su existencia la realidad de ser una persona desplazada. Por lo tanto, la utilidad se manifiesta, pero no como construcción de sentido existencial, sino como un resultado de aquella labor que se hace.

Finalmente, los valores creativos permiten encontrar una vocación que sostiene y da sentido a la existencia, en algunos casos de los investigados se encontró esta

herramienta para sobreponerse a la realidad del desplazamiento forzado a través de las enseñanzas de la religión católica ya que evangelizar a otros puede proporcionar una etiqueta de servicio, en otras palabras de utilidad en el sociedad. Este rol y las enseñanzas religiosas le permiten dar una explicación al hecho de haber sido desplazada con su familia del lugar donde vivían, esta resignificación hace resurgir de entre las cenizas y aporta un objetivo al hecho de continuar transitando por la vida. La familia se convierte en ese primer público al cual acompañar y con el cual sentirse útil y parte de la construcción del mundo, En la mayoría de los participantes de la investigación, la familia es un motivador para luchar y para superarse a sí mismo. En otras palabras, las cualidades anteriores se traducen en sensibilidad hacia la realidad de los otros y por lo tanto en ese impulso hacia el altruismo.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, los valores vivenciales parecen conformarse a partir de la percepción distinta de lo que se poseía antes del desplazamiento, en ese sentido cobra un valor diferente el lugar de donde se salió por la violencia y la guerra. La ruptura de lo cotidiano facilita el disfrute de lo que se había convertido en mera costumbre, pero este disfrute tiene también un límite y es la visión de la ciudad como espacio para el desarrollo y el campo como zona que lo imposibilita; por esta razón es importante señalar que en uno de los casos investigados se disfruta de la experiencia de volver al campo pero no es quien aporta un sentido a su existencia, sino por el contrario, es decir, la experiencia de vivir en la ciudad y toda la construcción que se hizo de ella misma.

En este sentido, los valores vivenciales facilitan a los seres humanos entrar en contacto con la vida y así construir un sentido a partir del disfrute de lo que hace parte

de ella. En algunos casos, la consciencia social es el requisito para entrar en contacto con la realidad del país y al mismo tiempo hacerse un balance de la propia existencia, al comparar lo que otros atraviesan y lo que uno vive en su propia carne, este ejercicio ubica en un lugar de apreciación de lo que se posee, en otras palabras en vivirse a uno mismo, en hacer consciente las cosas que se poseen, sin quedarse estancado en el anhelo de las cosas que se perdió; es en ese no quedarse en la queja de lo que se tenía y ahora no se tiene como consecuencia del desplazamiento, lo que le permite entrar en contacto con las experiencias que se generan en su presente.

Se puede concluir que en esa construcción de sentido de vida se resalta como primordial la apertura a las nuevas experiencias que trae consigo el hecho de haber sido desplazado, como por ejemplo, el disfrute de los nuevos lugares, el goce de la familia, la compañía de las personas, el acercamiento a una religión, entre otros. Este lenguaje se traduce en la posibilidad de vivir más plenamente y de disfrutar lo que trae la vida. Es importante señalar que el sentido que se le puede otorgar a lo nuevo se reviste de una sensación de oportunidad, cambio y crecimiento.

En lo que respecta a los valores de actitud se manifiestan varias características que al parecer son quienes han aportado una construcción de sentido existencial frente a la dura experiencia del desplazamiento forzado, en estas se hace evidente la postura frente a la ciudad vs el campo, en donde a la primera se llegó gracias al haber sido desplazado y sin está no se hubiera podido desarrollar en lo laboral, académico y social, también la esencia de la religión en donde el sufrimiento humano sirve de purificación, y esta es percibida como condición para resurgir de lo que quedó después de la experiencia padecida, y finalmente, el abandono del lugar de víctima y la

conciencia de que se fue víctima, trascendiéndole para poder continuar con la vida. Estas actitudes que se toman frente al sufrimiento y el desarraigo, se convierten en las columnas sobre las cuales una persona retoma la construcción de un sentido para su existencia.

En esta misma dirección, en los valores de actitud cabe resaltar que el no reconocimiento de la experiencia del desplazamiento ya es en sí misma una postura frente a lo sucedido, es decir, el no identificarse como una persona afectada por el desplazamiento es una actitud de negación que posiblemente pudo haber actuado como recurso psíquico para ayudar a digerir y superar la experiencia del desplazamiento, es posible que actuara como estrategia para afrontar todo lo que ocurre alrededor de una situación como el ser desplazados.

Por todo lo dicho, importante en los valores de actitud la influencia que tiene el tema religioso, pero también se hace evidente que es gracias a esta herramienta que se le otorga un sentido a la experiencia del dolor y del sufrimiento. Esa percepción de que el sufrimiento ayuda a madurar y a crecer actúa como remedio saludable ante las dificultades que conlleva consigo la existencia, pero también los ultrajes causados entre los mismos seres humanos, en este caso ante el desplazamiento forzado. La actitud frente a lo vivido permite construir un sentido a la existencia como una oportunidad que vale vivirla, por lo menos así la percibe la persona entrevistada.

Por otro lado, en la investigación surgió de una de las participantes la pregunta por si el desplazamiento fue una posible causa de la fragmentación familiar, es posible que en este caso el cuestionamiento proporcione una explicación a esos eventos que se generan después del desplazamiento y que también causan vacío e inquietud. La

experiencia de la entrevistada con respecto a la separación de sus padres, se señala como una modificación en las relaciones pero no muy positiva, o por lo menos no experimentada de esa forma.

De cierta manera, cuando llegamos a Medellín vivimos bien, digamos 2 años, y ya después mi papá se fue, pues entonces ya nos dejó por decirlo de alguna manera. Entonces yo no sé si pensar que si no hubiese pasado el desplazamiento no nos hubiese dejado.

En este caso, resulta atrevido decir que la separación o la percepción de abandono del padre hacia la familia haya sido un motor para darle un sentido a la existencia después del desplazamiento, por lo tanto es un tema que podría ser abarcado o profundizado en posteriores investigaciones.

## Referencias

- Aguilera, A. (2003). Las secuelas emocionales del conflicto armado para una política pública de paz. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 10(31), 11-37. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/105/10503102.pdf>
- Aguirre, S. (2015). Manifestación del sentido de vida en personas de la tercera edad no institucionalizadas. *Ajayu, Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, 3(1), 1-21. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4615/461545475008.pdf>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados - ACNUR. (2017). Situación Colombia. Colombia, Venezuela y Ecuador. *La agencia de la ONU para los refugiados*, 1-4. Recuperado de <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/BDL/2017/10938>
- Álvarez, A. (2015). Terrorismo y contraterrorismo en Colombia. ¿Sí somos Americanos? *Revista de Estudios Transfronterizos*, 15(1), 49-82. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/ssa/v15n1/art03.pdf>
- Andrade, J. (2011). Efectos psicopatológicos del conflicto armado colombiano en familias en situación de desplazamiento forzado reasentadas en el municipio del

- Cairo en el año 2008. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 7(20), 111-115. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/709/70922149005.pdf>
- Andrade, J., Albarracín, P., Giraldo, J. y Rico, A. (2012). Razones para vivir en personas que se encuentran en situación de desplazamiento forzado. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3(2), 198-210. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/885/834>
- Andrade, J., Angarita, L., Perico, L., Henao, N. y Zuluaga, Y. (2011). Desplazamiento Forzado y conflicto armado. Niños y niñas vulnerados en sus derechos humanos. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 7(20), 51-78. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/709/70922149003.pdf>
- Andrade, J., Parra, M. y Torres, L. (2013). Desplazamiento forzado y vulnerabilidad en salud mental en Colombia. Revisión del estado del arte. *Poiésis. Revista Electrónica de Psicología Social*, 25, 1-16. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/645/618>
- Angarita, C. y Castro, A. (2002). Cara a cara con la muerte: buscando el sentido. *Psicología desde el Caribe*, 9, 1-19. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/213/21300902.pdf>

Aristizábal, E., Howe, K. y Palacio, J. (2009). Vulneración psicológica en víctimas y victimarios por efecto del conflicto armado en Magdalena, Atlántico, Cesar, Sucre y Bolívar. *Revista de Psicología*, 1(2), 7-25. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpsua/v1n2/v1n2a2.pdf>

Aristizábal, E., Palacio, J., Madariaga, C., Osman, H., Parra, L., Rodríguez, J. y López, G. (2012). Síntomas y traumatismo psíquico en víctimas y victimarios del conflicto armado en el Caribe colombiano. *Psicología desde el Caribe*, 29(1), 123-152. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v29n1/v29n1a08.pdf>

Beltrán, D., Galindo, A. y Molano, D. (2015). Estrategias y recursos psicológicos en mujeres sobrevivientes al cáncer de seno: "Encontrando nuevos sentidos a la vida". (Tesis de pregrado). Fundación Universitaria Los Libertadores: Bogotá, D.C. Recuperado de <http://repository.libertadores.edu.co/bitstream/11371/341/1/DoralbaRocioBeltranRodriguez.pdf>

Bohada, R. (2010). Desplazamiento forzado y condiciones de vida de las comunidades de destino: el caso de pasto, Nariño. *Revista de Economía Institucional*, 12(23), 259-298. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rei/v12n23/v12n23a11.pdf>

Calderón, D. y Alvarado, J. (2011). El papel de la entrevista en la investigación sociolingüística. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 17, 11-24. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3222/322227523002.pdf>

Carrazana, V. (2002). El concepto de salud mental en psicología humanista-existencial. *Universidad Católica Boliviana*, 1(1), 1-19. Recuperado de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v1n1/v1n1a01.pdf>

Ceballos, M. (2013). El desplazamiento forzado en Colombia y su ardua reparación Araucaria. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 15(29), 169-188. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28225781009>

Congreso de la República de Colombia. (1997). *Ley 387 de julio 18 de 1997 Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y esta estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia*. Ibagué: Congreso de la República.

Contreras, M. (2003). El conflicto armado en Colombia. *Revista de Derecho*, 19, 119-125. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85101907>

Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>

Díaz, V., Molina, A., y Marín, M. (2015). Las pérdidas y los duelos en personas afectadas por el desplazamiento forzado. *Pensamiento Psicológico*, 13(1), 65-80. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/801/80140030005.pdf>

Egea, C., y Soledad, J. (2008). Migraciones y conflictos. El desplazamiento interno en Colombia. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 47, 207-235. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v15n47/v15n47a8.pdf>

Escobar, C., Acevedo, L., y Arbeláez, L. (2015). Colombia: entre el dolor, la movilización y la esperanza. Una mirada al conflicto político, social y armado en el país. *Aletheia*, 5(10), 1-9. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.6683/pr.6683.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6683/pr.6683.pdf)

El Tiempo. (22 de abril de 2016). *El Pacífico, foco de desplazamiento graneado y silencioso en Colombia*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/cifras-y-ciudades-con-mas-desplazados-en-colombia-durante-2016/16570093>

Falla, U., Chávez, Y. y Molano, G. (2003). Desplazamiento forzado en Colombia. Análisis documental e informe de investigación en la Unidad de Atención Integral al Desplazado (UAID) Bogotá. *Tabula Rasa*, (1), 221-234. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/396/39600111.pdf>

Fuquen, M. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Tabula Rasa*, 1, 265-278. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/396/39600114.pdf>

Galeano, E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: Editorial Lealon.

Gámez, J. (2013). Aproximación al desplazamiento forzado por la violencia. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 13(2), 104-125. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1270/127030498009.pdf>

García, E. (2006). Logoterapia para nuestra época. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 11(2), 21-23. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/473/47311956003.pdf>

Gómez, M. (2016). El sentido de vida de las madres de niños prematuros internados en unidad de cuidados intensivos neonatales (UCIN). *Interdisciplinaria*, 33(1), 5-19. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v33n1/v33n1a01.pdf>

Gómez, G., Astaiza, G. y De Souza, M. (2008). Las migraciones forzadas por la violencia: el caso de Colombia. *Ciência & Saúde Coletiva*, 13(5), 1649-1660. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/csc/v13n5/28.pdf>

González, E. (2006). Existencialismo y humanismo ante la crisis de la psicoterapia. Una revisión. *Fundamentos en Humanidades*, 7, (13-14), 183-192, Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18400710.pdf>

González, M. (2002). Desterrados: el Desplazamiento forzado sigue aumentando en Colombia. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 9(27), 41-78. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/105/10502702.pdf>

González, R. y Molinares, I. (2010). La violencia en Colombia. Una mirada particular para su comprensión. De cómo percibimos la violencia social a gran escala y hacemos invisible la violencia no mediática. *Investigación y Desarrollo*, 18(2), 346-369. Recuperado de <http://www.uninorte.edu.co/documents/191918/1835938/LA+VIOLENCIA+EN+COLOMBIA.+UNA+MIRADA+PARTICULAR+PARA+SU+COMPRESI%C3%93N.+DE+C%C3%93MO+PERCIBIMOS+LA+VIOLENCIA+SOCIAL+A+GRAN+ESCALA+Y+HACEMOS+INVISIBLE+LA+VIOLENCIA+NO+MEDI%C3%81TICA..pdf>

- Henao, M. (2013). Del surgimiento de la psicología humanística a la psicología humanista-existencial de hoy. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(1), 83-100. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5123812.pdf>
- Hewitt, N., Juárez, F., Parada, A., Guerrero, J., Romero, Y., Salgado, A. y Vargas, M. (2016). Afectaciones Psicológicas, Estrategias de Afrontamiento y Niveles de Resiliencia de Adultos Expuestos al Conflicto Armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 125-140. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/804/80444652009.pdf>
- Hurtado, M. (2006). Proceso de reforma constitucional y resolución de conflictos en Colombia: el frente nacional de 1957 y la constituyente de 1991. *Revista de Estudios Sociales*, 23, 97-104. Recuperado de [https://res.uniandes.edu.co/pdf/descargar.php?f=./data/Revista\\_No\\_23/10\\_Otras\\_Voces4.pdf](https://res.uniandes.edu.co/pdf/descargar.php?f=./data/Revista_No_23/10_Otras_Voces4.pdf)
- Idárraga, S. y Vélez, V. (2014). Historia de vida sobre el accionar político de un hombre en situación de desplazamiento forzado. (Tesis de pregrado). Corporación Universitaria Lasallista, Caldas-Antioquia.
- Lafuente, C. y Marín, A. (2008). Metodologías de la investigación en las ciencias sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas. *Revista Escuela de*

- Administración de Negocios*, 64, 5-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/206/20612981002.pdf>
- Lara, G. y Osorio, C. (2014). Aportes de la psicología existencial al afrontamiento de la muerte. *Tesis Psicológica*, 9(1), pp. 50-63. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1390/139031679005.pdf>
- Londoño, N., Sicachá, M. y González, J. (2011). Posibles manifestaciones del trastorno por estrés postraumático en adultos desplazados por el conflicto armado del asentamiento “Acacias Bajo” en Armenia-Quindío. *Sinapsis*, 3(3), 172- 185. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4955446.pdf>
- Lozano, M., y Gómez, M. (2004). Aspectos psicológicos, sociales y jurídicos del desplazamiento forzoso en Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*, 12, 103-119. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/798/79801208.pdf>
- Magaña, L., Zavala, M., Ibarra, I., Gómez, M. y Gómez, M. (2004). El Sentido de vida en Estudiantes de Primer Semestre de la Universidad de la Salle Bajío. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*, 6(22), 5- 13. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/342/34202201.pdf>
- Márquez, M. (2009). Enseñanza de la historia del conflicto armado en Colombia: fundamentos para la construcción de propuestas para su enseñanza en el

- ámbito universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 5(2), 205-230. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1341/134116861009.pdf>
- Marroquín, M. (s.f.). *Vacío Existencial y Valores de Sentido*. Recuperado de [www.cerpe.org.ve/.../Vacio%20Existencial%20y%20Valores%20de%20Sentido.doc](http://www.cerpe.org.ve/.../Vacio%20Existencial%20y%20Valores%20de%20Sentido.doc)
- Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo*, 08, 1-33. Recuperado de <http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/3.%20metodos%20de%20investigacion.pdf>
- Mejía, A. (2016). Dinámicas territoriales del patrón de acumulación neoliberal colombiano: el caso del desplazamiento forzado. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 26(2), 129-134. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/748/74846551016.pdf>
- Mendoza, A. (2012). El desplazamiento forzado en Colombia y la intervención del estado. *Revista de Economía Institucional*, 14(26), 169-202. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rei/v14n26/v14n26a08.pdf>

Merleau, M. (2009). La filosofía de la existencia. *Praxis Filosófica*, 28, 229-242.

Recuperado de <https://filosofiaum.files.wordpress.com/2013/09/merleau-ponty.pdf>

Mesa, E. (2009). El Frente Nacional y su naturaleza antidemocrática. *Revista Facultad*

*de Derecho y Ciencias Políticas*, 39(110), 157-184. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1514/151412842007.pdf>

Montoya, J. (2009). Sentido de vida en adolescentes desplazados por la violencia en

Colombia: avances tesis doctoral. Pontificia Universidad Católica Argentina.

Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/sentido-vida-adolescentes-montoya.pdf>

Montoya, J. (2015). Desplazamiento forzado en adolescentes desde la experiencia

límite según el modelo logoterapéutico. *Ánfora*, 22(38), 135-159. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/pdf/3578/357839273006.pdf>

Moreno, M. (2013). Sentido de la vida y afectividad negativa (ansiedad, depresión y

obsesión ante la muerte) en universitarios. (Tesis doctoral). Universidad de

Extremadura. Recuperado de

[http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/1362/TDUEX\\_2014\\_Moreno\\_Garc%C3%ADa.pdf?sequence=1](http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/1362/TDUEX_2014_Moreno_Garc%C3%ADa.pdf?sequence=1)

Neira, J. (2014). Sentidos subjetivos sobre la democracia y prácticas educativas en procesos de acción colectiva. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, D.C. Recuperado de [http://www.humanas.unal.edu.co/red/files/5513/9164/0298/Neira\\_J\\_Sentidos\\_subjetivos\\_sobre\\_la\\_democracia.pdf](http://www.humanas.unal.edu.co/red/files/5513/9164/0298/Neira_J_Sentidos_subjetivos_sobre_la_democracia.pdf)

Nieto, R. (2008). ¿Hay o no hay conflicto armado en Colombia? *ACDI*, 1(1), 139-159. Recuperado de <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r25155.pdf>

Olave, G. (2012). La construcción retórica del conflicto armado colombiano: Metáfora y legitimación del carácter bélico del conflicto. *Revista Signos, Estudios de Lingüística*, 45(80), 300-321. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/signos/v45n80/art04.pdf>

Pacheco, A., Lucca, N. y Wapner, S. (1984). El estudio de la migración: retos para la psicología social y la psicología ambiental. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(2), 253-276. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80516206.pdf>

Pataquiva, G. (2009). Las Farc, su origen y evolución. *UNISCI Discussion Papers*, 19, 154-184. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/767/76711407010.pdf>

Peláez, M., Lozada, M. y Olano, N. (2013). Reconocer los pasos, retos para el futuro: la investigación en psicología humanista. *Psicología desde el Caribe*, 30(2), 416-448. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/213/21328601009.pdf>

Pérez, F. (2005). La entrevista como técnica de investigación social fundamentos teóricos, técnicos y metodológicos. *Extramuros*, 8(22). Recuperado de [http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-74802005000100010](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-74802005000100010)

Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>

Restrepo, A. (2001). Cura médica de almas (CMA). *Psicología desde el Caribe*, 7, 109-117. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/213/21300709.pdf>

Restrepo, M. (2012). *Salud mental y desplazamiento forzado*. Bogotá: Universidad del Rosario.

Restrepo, W. (1998). Conflicto armado, terrorismo y violencia armada en Colombia. *Estudios Políticos*, 13, 75-88. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/16282/14114>

- Riveros, E. (2014). La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. *Ajayu*, 12(2), 135- 186. Recuperado de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v12n2/v12n2a1.pdf>
- Rodríguez, J., De la Torre, A., y Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. *Biomédica*, 22(2), 337-346. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>
- Rojas, M. (2015). Tipos de Investigación científica: una simplificación de la complicada incoherente nomenclatura y clasificación. *REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria*, 16(1), 1-14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/636/63638739004.pdf>
- Rozo, J. (1998). Viktor Frankl (1905-1997) o el sentido de la existencia Revista Latinoamericana de Psicología, 30(2), 355-361. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80530210.pdf>
- Ruiz, N. (2011). El desplazamiento forzado en Colombia: una revisión histórica y demográfica. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 26(1), 141-177. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31224198005>
- Ruscheinsky, A. Y Nina, E. (2013). Los desplazamientos forzados como riesgos sociales asociados a las condiciones de la violencia política en Colombia.

- Sociologías, 15(34), 156-184. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86829393008>
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit. Revista de Psicología*, 13, 71-78. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/686/68601309.pdf>
- Sassenfeld, A. y Moncada, L. (2006). Fenomenología y psicoterapia humanista-existencial. *Revista de Psicología*, 15(1), 91-106. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/264/26415105.pdf>
- Tahar, M. (2009). La presencia de una ausencia: Jorge Eliécer Gaitán y las desventuras del populismo en Colombia. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 22, 251-262. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/282/28211598011/>
- Tawse, D. (2008). Conflicto armado colombiano. *Desafíos*, 19, 270-290. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3596/359633164010.pdf>
- Tobías, C. y García, J. (2009). Psicoterapias humanístico-existenciales: fundamentos filosóficos y metodológicos. *Revista de Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 29(104), 437-453. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v29n2/10.pdf>

- Torres, A., Jiménez, A., Wilchez, N., Holguín, J., Rodríguez, D., Rojas, M. y Cárdenas, D. (2015). Psicología social y posconflicto: ¿reformamos o revolucionamos? *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 176-193. Recuperado de [www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/download/1432/pdf\\_11](http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/download/1432/pdf_11)
- Trejos, L. (2013). Colombia: una revisión teórica de su conflicto armado. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 11(18), 55-75. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96028142003>
- Vanegas, J., Bolívar, C. y Camacho, L. (2011). Significado del desplazamiento forzado por conflicto armado para niños y niñas. *Fundamentos en Humanidades*, 12(24), 163-189. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18426920007.pdf>
- Velásquez, L. (2007). Viktor Emil Frankl: el médico y el pensador de una vida con sentido. *IATREIA*, 20(3), 314-320. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/iat/v20n3/v20n3a09.pdf>
- Velásquez, L. (2008). Logoterapia y bioética en la intervención clínica en el suicidio. *CES, Psicología*, 1(2), 49-57. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4235/423540422005.pdf>

Velásquez, L. (2009). Logoterapia con personas que experimentan dolor, sufrimiento y pérdida del sentido de la vida. *CES Psicología*, 2(2), 95-105. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4235/423539413008.pdf>

Villegas, M. (1986). La psicología humanista: historia, concepto y método. *Anuario de psicología*, 34, 9-45. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/64549/88511MANUEL>

Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. *Revista CS en Ciencias Sociales*, 8, 187-208. Recuperado de [https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista\\_cs/article/view/1133/1496](https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/1133/1496)

## Apéndices

### Apéndice A. Matriz categorial

VALOR CREATIVO			
TEORÍA	PREGUNTA	RESPUESTA	COMENTARIO
<p><b>Este valor se genera cuando la persona atraviesa la sensación de que es capaz de donar su propia existencia a la sociedad por medio de sus creaciones. En este sentido, el ser humano despliega su potencial cuando se permite realizar tareas que van en pro de ayudar a otros seres humanos. Esto puede traducirse en que, al entrar en contacto con los valores creativos, la persona se experimenta a sí misma como útil, construyendo un sentido a partir de las acciones que realiza en favor de otros, asumiéndose de forma distinta en su propia realidad (Frankl, 1978; Beltrán, Galindo &amp; Molano, 2015, 61).</b></p>	<p>¿Qué acciones ha emprendido en pro de los demás, como consecuencia de haber sido desplazada?</p>	<p>"Pues yo siempre he tenido como esa vocación de ayudar y lo he hecho con personas desplazadas, o sea, lo he hecho con la familia, porque mi familia casi toda tuvo ese flagelo del desplazamiento"</p>	<p>La sensación de utilidad en medio de las experiencias dolorosas permite construir una "vocación" para la vida, en este caso de altruismo, que se traduce en el sentido existencial que ayuda a soportar lo traumático de lo vivido. El sujeto 1 experimenta que ayudar a la familia es su vocación, facilitándole superar una parte del desplazamiento, en otras palabras darle un sentido a su lugar en la familia, una familia fragmentada por los hechos violentos que ocasionaron el desplazamiento, es decir, la familia es esa parte neurálgica de la experiencia del desplazamiento forzado y por este motivo es el lugar de la resignificación.</p>
		<p>"Fue después del desplazamiento porque ya ellos quedaron sin recursos, o sea a mis hermanas tuvieron que llegar del campo al pueblo, ya no tenían recursos para vivir, ya no tenían sus sembrados como su cebolla, su tomate, mi hermana sembraba maíz, frijol, entonces ya llegar al pueblo había que comprar todo, entonces fue ahí donde yo empecé como de lo que yo ganaba empezar a ayudarle a ellas"</p>	
		<p>"Y también con la corporación región con desplazamiento y desarraigo, entonces a través de Imagine conocí corporación Región, pero entonces no fue como que yo buscara con personas desplazadas, sino que desde ahí lo conocí, me gustó y empecé ahí hacer voluntariado y los talleres que había y como realizando el acompañamiento a las actividades"</p>	<p>En este caso se elige inconscientemente ayudar a otros que experimentan la misma condición de desplazamiento, a través de grupos que convocan al altruismo. La opción no es consiente, pero el compartir con otros se convierte en uno de sus intereses, incluso se extiende hacia valores más generales como la preocupación por el tema de la inclusión. La experiencia del sujeto 2 permite suponer que el involucrarse en acciones que van en pro de ayudar a otros que atraviesan la misma situación dolorosa, facilita integrar (hacer consciente) a la identidad la experiencia vivida, es decir, el hecho de identificar que se es o fue desplazado genera el cierre de un ciclo y elaborar la experiencia. Finalmente, el ayudar a otros es el motor para reconocerse como víctima y por lo tanto el primer</p>
		<p>"Pues ya, no sé si haya influenciado"</p>	

VALOR CREATIVO			
TEORÍA	PREGUNTA	RESPUESTA	COMENTARIO
		eso porque ya después uno como que cae en cuenta ¡como ve yo también soy desplazada, verdad! Pero no era como algo que yo lo tuviera consciente ¡soy desplazada! No"	paso para la elaboración.
		"El hecho de ayudarlo a otras personas también a que la vida tenga sentido aun después de haber quedado usted prácticamente en cero"  "le ayudé primero a mi núcleo familiar, porque sobre todo para mi papá ha sido muy difícil pues como todo ese desarraigo, volver a empezar, dejar sus costumbres sus cosas, y volver a empezar, cierto, entonces como dar el ánimo de listo ya esto pasó no lo podemos borrar pero siempre habrá una oportunidad de seguir"  " eso sí he procurado, cuando me entero de una persona que está en condición de desplazamiento, si informarle que hay unas cosas y unos mecanismos que uno puede como emplear"	La religión ha sido en la historia del hombre una herramienta para la construcción del sentido de vida, aportando desde su llamado a volcarse sobre los demás en la solidaridad y la fraternidad una vocación al servicio, el servicio es entonces una manera de hacerse útil para los otros, en otras palabras, un sentido que se construye como "soy útil porque ese es mi llamado en la existencia". En el caso del sujeto 3 la religión o evangelización se convierte en la forma para ayudar a otros en el fortalecimiento emocional y en la orientación a nivel social y espiritual. Escuchar y aconsejar permite experimentarse solidario y entregado hacia los demás.
	¿Se modificaron sus relaciones después del desplazamiento? ¿cuáles y de qué forma?	"La sensibilidad es enorme con los demás y con los que sufren. Pues si puedo ayudar lo hago, pero la verdad si lo hago más desde con la familia"  "Estoy enfocado en la parte familiar. O sea, soy la mano derecha, en mi familia pasa algo y Ur... está ahí, o sea, puede ser el primo más lejano, Ur... es el primero que sabe las necesidades de la familia, o sea porque saben quién soy yo, que estoy dispuesto a ayudar, que es la persona que está ahí con ellos a toda hora"	Aquí no se experimenta una modificación que haga mucho ruido, pero pareciese que la experiencia afianzó un rasgo de personalidad y la inclinación natural hacia el cuidado del propio clan. Las relaciones familiares se experimentan como una tarea de protección y de cuidado, esto puede aportar un sentido a la existencia del sujeto.

VALOR CREATIVO			
TEORÍA	PREGUNTA	RESPUESTA	COMENTARIO
		"De cierta manera, cuando llegamos a Medellín vivimos bien, digamos 2 años, y ya después mi papá se fue, pues entonces ya nos dejó por decirlo de alguna manera. Entonces yo no sé si pensar que si no hubiese pasado el desplazamiento no nos hubiese dejado"	La pregunta por si el desplazamiento fue una posible causa de la fragmentación familiar, proporciona una explicación a esos eventos que se generan después del desplazamiento y que también causan vacío e inquietud. La experiencia del sujeto 2 con respecto a la separación de sus padres resulta como una modificación en las relaciones, pero no muy positiva, o por lo menos no experimentada de esa forma. En este caso, resulta atrevido decir que la separación o la percepción de abandono del padre hacia la familia haya sido un motor para darle un sentido a la existencia después del desplazamiento.
		"empecé lo que te conté, a trabajar como para que mi familia pudiera salir de esa situación, entonces sí, empecé cuando descubrí que dependían emocionalmente de mí"  "cómo emprender ese levantarse y cómo hacer que otros, bueno empezaron a aconsejarme, acompañarme, de cómo hacer con mi actitud, bueno manifestando las emociones que sí, unas emociones que animen a los otros a levantarse también"	En la experiencia del sujeto 3 aparece la familia como realidad que impulsa hacia la modificación de sí mismo con el fin de sostener emocionalmente al propio grupo familiar. En esta situación el darse cuenta que se es un referente importante para los miembros de la familia moviliza a la persona para crear un sentido de la existencia a partir del lugar que ocupa con respecto al evento de haber sido desplazados, es decir, el sujeto 3 experimenta que su sentido tiene que ver con la tarea de relacionarse con las víctimas de su familia desde el rol de consejera, motivadora y líder. Otro asunto importante es el lugar que ocupan las otras personas en la construcción de ese sentido, es decir, el relacionarse con otros que le aconsejan, acompañan e indican qué actitud tomar frente al hecho de ser desplazada se convierte en un aporte que orienta en esa dimensión existencial del sentido.
	¿qué le ha aportado el desplazamiento?	"creo que el trabajo en equipo con la comunidad, fue valioso porque todos en la vereda nos uníamos para hacer la comida, que, para hacer el almuerzo, inclusive para dormir, si uno tenía un espacio en la casa lo compartía con el que no lo tenía, o sea, es una experiencia de compartir mucho con los demás"	El sentido de pertenencia a una comunidad y la sensación de unidad parecen ser en el sujeto 1 una experiencia que le dio sostenimiento justo después de haberse tenido que desplazar del lugar a donde pertenecía, y junto a esta experiencia viene la sensación de poder hacer algo por los otros miembros de la comunidad, es decir, sentirse útil para esas personas que también padecen el sufrimiento por el que la propia persona está transitando.
		No aporta los datos a la categoría	No aporta los datos a la categoría
		"recordarlo no con dolor, no es como para remover heridas, sino recordarlo porque hay otras personas que lo están viviendo aun, o sea, es un problema que todavía no se ha acabado, y a mí personalmente me gustaría	Para la sujeto 3 el desplazamiento le ha aportado mayor sensibilidad por las personas que padecen esta realidad social de la guerra, convirtiéndose así la propia experiencia de sufrimiento como una herramienta que permite la toma de consciencia sobre las realidades no solo sociales, sino de que también hace parte de ellas; en este caso el sentido tiene la lógica de que el haber sido desplazado me debe hacer

VALOR CREATIVO			
TEORÍA	PREGUNTA	RESPUESTA	COMENTARIO
		emprender una lucha en conjunto con otras personas que lo viven"	consciente de que otras personas están viviendo dicha situación y que mi aporte se encuentra en emprender la lucha junto a ellos.

VALOR EXPERIENCIAL			
TEORÍA	PREGUNTA	RESPUESTA	COMENTARIO
<p><b>Los valores vivenciales o de experiencia son la reunión de aquellas acciones que el ser humano emprende para experimentar con todos sus sentidos lo que el entorno le brinda, otras palabras, vivenciar la naturaleza, la belleza, el arte, la cultura, el amor, etc. Estos valores se alcanzan a través de la vida misma, ya que el ser humano experimentando, recibiendo y descubriendo lo que algo o alguien desea trasmitirle o donarle (Beltrán, Galindo &amp; Molano, 2015, 62).</b></p>	<p>¿identifica en su vida alguna o algunas nuevas experiencias que comenzaron a ser importantes o significativas después del desplazamiento?</p>	<p>No aporta los datos a la categoría</p>	<p>No aporta los datos a la categoría</p>
		<p>"que uno es más consciente y valora más las cosas que tiene, o más consciente de lo que pasa en el país, más consciente de esos conflictos"</p> <p>"yo siempre estoy como enterada, incluso a veces hago voluntariado en una corporación que se llama Región"</p>	<p>El informarse de lo que pasa en el país es lo que percibe el sujeto 2 como experiencia que era ajena antes del desplazamiento, esto puede ser concebido como evolución de la consciencia social y pertenencia a un pueblo. También es de resaltar que el sujeto 2 a partir del enterarse de las realidades sociales y es posible que al asociarlas con su propia experiencia del desplazamiento, experimenta mayor apreciación por las cosas que en la actualidad tiene, es decir, que al compararse con las realidades sociales de las que se informa a través de la internet, la radio, los noticieros, el periódico, redes sociales, etc. se considera afortunada de lo que hoy en día posee</p>
		<p>"la experiencia más significativa es la del proceso evangelizador, o sea, conocer a Jesús, eso es lo más grandioso que a mí me ha podido pasar"</p> <p>"El hecho por ejemplo de valorar el lugar donde uno vive, se le da mucho valor hasta lo más mínimo que vos tenes en tu casa, el hecho de tener un techo es ganancia"</p> <p>"Otra de las cosas es las personas, tener las personas al lado es supremamente importante, porque la soledad es muy difícil de llevar, enfrentar la vida con otros siempre va a ser más fácil"</p>	<p>El sujeto 3 experimenta que vale más su existencia por lo que las experiencias le brindan, como, por ejemplo: su religión, el lugar donde vive, la compañía de las personas, el informarse a través de los noticieros y el ser ama de casa; son experiencias que comienza a valorar porque le permiten darse cuenta que puedo haberlas perdido en el momento del desplazamiento, o por lo menos se hacen más conscientes cuando se está frente a una situación que amenaza con arrebatarlas. Para el sujeto 3 sus experiencias le permiten sentir la vida tiene un sentido y que el sentido se lo brindan esas experiencias que tienen tanto valor.</p>

		<p>"a mí no me gustaba ver noticias, yo sentía que no tenía nada que ver con eso, yo siento que soy más sensible ya ante la situación"</p> <p>"Para mí por ejemplo es muy valioso el ser ama de casa, en algunas oportunidades pude haber hecho otras cosas, de estudiar otras cosas, de trabajar en otro tipo de cosas, pero ahora valoro mucho el hecho de poder estar con mis hijos y estar aquí en mi casa, como pendiente de ellos"</p>	
¿después del desplazamiento hay algo que disfrute con mayor intensidad?		<p>"yo ahorita disfruto mucho regresar al campo, mucho, o sea, ahorita lo hago con más ganas, o sea, primero porque uno tenía la costumbre de estar ahí, que uno vivía ahí, entonces era su cotidianidad, pero ahorita ya voy al campo y ya disfruto estar en mi casa, dormir en la casa en el campo es"</p>	<p>En el relato del sujeto 1 se percibe que lo perdido se anhela y se disfruta con mayor intensidad, allí aparece el rasgo de lo cotidiano, de la costumbre, que se rompe con la experiencia del desplazamiento. El salir de la propia tierra empuja a la persona a disfrutar más de lo perdido, a tomar del contacto con el campo una sensación de disfrute de la vida, e otras palabras, el sentido de la vida se toma en el disfrute de lo que se vive.</p>
		<p>No aporta los datos a la categoría</p>	<p>No aporta los datos a la categoría</p>
		<p>" el hecho de salir (...) muchas veces uno sale sin un rumbo, pero el hecho de vivir aquí en Caldas, hemos podido hacer cosas que nunca hubiéramos podido hacer en el pueblo"</p> <p>"el hecho de usted salir un fin de semana a caminar, comerse algo con sus hijos por ahí, o sea no tienen que ser cosas como grandes, pero si disfruto mucho de eso, como de salir, como conocer lugares"</p> <p>"Lo que te decía ahorita de compartir con otras personas que en mi vida había visto y en cualquier momento usted</p>	<p>El sujeto 3 en su narrativa apunta a un cambio significativo que trae consigo la mudanza de espacio donde se vivía con respecto al lugar a donde se llega después de haber sido desplazado. Parece ser que disfrutar de lo nuevo o novedoso de la condición posterior al desplazamiento, proporciona un sentido a los resultados adversos de haber sido desplazada, en este caso por ejemplo, el vivir en un municipio es percibido como un factor positivo que le facilita ahora tener acceso a lugares y actividades que antes no eran posibles, de este modo se construye un sentido frente al cambio de que no fue tan malo, sino que trajo buenas consecuencias, por la oportunidad que brinda del disfrute de las nuevas experiencias.</p>

		entabla una bonita relación con ellos"	
--	--	--	--

VALOR DE ACTITUD			
TEORÍA	PREGUNTA	RESPUESTA	COMENTARIO
<p><b>Los Valores de actitud se encuentran manifestados, de manera concreta, en la posibilidad de elegir o cambiar la postura frente a una situación de sufrimiento inevitable, ya que o se puede tomar una actitud de desesperación por la ausencia de sentido en lo que sucede o encontrar sentido transitando la adversidad (Galvis &amp; Pérez, 2011, citados en Beltrán, Galindo &amp; Molano, 2015, 63).</b></p>	<p>¿cómo ve usted la vida después de haber sido desplazado?</p>	<p>"es que uno tiene que vivir una vida con progreso. O sea, uno estar en el campo no hay progreso, no hay oportunidades"</p> <p>"si uno se queda en el pueblo, en el campo no va a progresar, va a ser el mismo toda la vida, entonces hay que mirar la parte positiva de haber salido y haber conseguido otros logros, otras cosas distintas a las que uno tenía allá"</p> <p>"diferente, es distinta porque ya uno tiene como una experiencia, una madurez y ya puede decir como bueno ya de aquí en adelante hay que hacer cosas distintas y ya está uno como preparado para una situación que llegara a ocurrir, o sea ya uno sabe qué hacer, ya la vida es totalmente distinta"</p> <p>"Si un campesino no hubiera sufrido pues allá estaría normal en su casa tal vez cuidando las mismas gallinitas, con las mismas cebollitas, las mismas cositas. Sin embargo, de pronto</p>	<p>Para el sujeto 1 el campo es visto como lugar que no permite ir al ritmo de lo que hoy llamamos desde el consumismo y el capitalismo como progreso, ya que según el entrevistado el campo se percibe como zona de confort, mientras lo nuevo como oportunidad para crecer. En la narrativa del sujeto 1 la vida se observa como campo abierto para el progreso personal y comunitario. El sentido se encuentra en las nuevas oportunidades que se descubren en el nuevo lugar de asentamiento, es posible que esta percepción funcione en el sentido de que permite resignificar la salida del lugar de donde se fue desplazado y soportar el dolor de lo perdido</p>

		llegó esto, que de pronto no lo queríamos o que nadie lo quería, entonces muchos lograron surgir"	
		No aporta los datos a la categoría	No aporta los datos a la categoría
		<p>"La veo que es difícil, la vida es difícil, pero como te decía también ahorita vale la pena"</p> <p>"ver que mientras usted este vivo hay muchas cosas que usted tiene que enfrentar y que todo lo que pase a su alrededor lo afecta a usted o positiva o negativamente, pero que siempre todo va a tener que ver con usted"</p> <p>"Entonces la veo con más sensibilidad, más sensibilidad, trato como de no acostumbrarme a las cosas ni mucho menos a las personas, es estar construyéndome cada día, ayudar como a que todos esos que están al lado mío también estén en esa tónica de que siempre hay algo más que hacer, siempre va a ver algo más por hacer"</p>	<p>En el sujeto 3 se percibe que se acepta lo complejo de la vida, y el aceptarlo proporciona estabilidad emocional frente a lo doloroso de la experiencia, este carácter es lo que, según el entrevistado, hace que la vida valga la pena vivirla. De igual forma, se concibe la vida como una realidad dinámica, siempre en movimiento, donde el ser humano constantemente tiene que enfrentarse a situaciones que le afectan de manera positiva y/o negativa, pero según el entrevistado, siempre hay algo para hacer frente a esas situaciones.</p>
	¿ha aprendido algo de toda la situación que vivió?	<p>"sí, progreso, porque si me hubiera quedado en Cocorná no hubiera conseguido nada, tuve la oportunidad de venir a la ciudad, de encontrar un trabajo, tuve la oportunidad de estudiar, tengo mi casa ya aquí en la ciudad"</p> <p>"fue una cosa que yo le vi la cosa positiva no quedarme pues ahí a decir "no ya aquí me desplazaron, ya aquí me voy a quedar a esperar a ver que me dan" es tratar de surgir de lo que queda"</p>	<p>el sujeto 1 entiende como aprendizaje que le dejó el haber sido desplazado el hecho de gracias a esta experiencia comprendió que frente a la nueva situación por más difícil que sea se debe afrontar como una oportunidad para alcanzar otros logros que de continuar en el lugar donde se vivía (campo) se hubieran dado de otra forma. Nuevamente se aprende que la vida está sujeta al cambio, a lo dinámico y que el sentido está en el adaptarse a lo nuevo. por otro lado, la experiencia del desplazamiento permitió aprender que la unión facilita la sensación de seguridad y apoyo en momentos de dificultad y dolor, como lo nombra el entrevistado, "surgir de lo queda".</p>

		<p>"Pues es muy cruel, pues sí, eso es crueldad"</p> <p>"eso es pues muy injusto entonces dónde está el gobierno, qué hace el gobierno con eso, qué medidas se están tomando porque antes se veía era en el campo y ahora se ve es en la ciudad y no es solamente la guerrilla, no solamente, sino que ya son grupos que están instalados en la ciudad"</p>	<p>Al parecer la sujeto 2 concibe la realidad que vivió como crueldad, y crueldad de la cual responsabiliza al gobierno por su falta de acciones eficientes que erradiquen fenómenos como el desplazamiento.</p>
	<p>No aporta los datos a la categoría</p>	<p>No aporta los datos a la categoría</p>	<p>No aporta los datos a la categoría</p>
<p>¿qué sentido le ha dado o encontrado al sufrimiento después de ser desplazada?</p>		<p>"me duele ver todavía mucha gente que sufre, pero ahora ya tiene un sentido pues distinto, porque pues lo aprendí como a vivir desde mi parte espiritual ya asumo con más facilidad el sufrimiento"</p> <p>"yo ya lo miro ya como una parte de purificación, mas como de aguante, ya no lo miro como "ay que pesar que..." no porque uno tiene que, como te decía, salir adelante, no quedarse ahí en el sufrimiento y en el dolor"</p> <p>"Yo si sufría mucho pues no sé, lloraba mucho al ver que la gente sufría. Ya hoy en día si lo veo distinto. Ya uno se acostumbra al saber que lo que paso y lo que aun pasa pues, pero igual ya lo veo mucho, mucho más distinto"</p> <p>"yo pienso que es necesario porque ese momento en el que estas padeciendo por algo o estas lleno de dolor por lo que dejaste o por las personas que estaban y ya no están, ... es necesario para buscar otras alternativas y no quedarse ahí"</p>	<p>Para el sujeto 1 la manera como se percibe el sufrimiento si se transformó con la experiencia del desplazamiento, ya que todo lo vivido después del despojo de sus tierras y la experiencia de superación, le ha llevado a construir una idea del sufrimiento como purificación, esta idea está influenciada por lo religioso o como lo nombra el entrevistado "espiritual". De esta forma, para el entrevistado la purificación conlleva una exigencia de aguantar en el dolor y el sufrimiento para obtener así el resultado de resurgimiento.</p> <p>En este caso el sufrimiento es visto como una experiencia necesaria, y necesaria en el sentido en el que pone al ser humano en movimiento y no le deja estático frente a la vida, es decir, el sujeto 2 percibe el sufrimiento como necesario para el desarrollo de la recursividad frente a las dificultades que trae consigo la existencia. También es importante resaltar que la entrevistada percibe que el sufrimiento nos ayuda a desapegarnos de lo que en la vida creemos que es nuestro, pero que al final no resulta siendo propio.</p>

		<p>apegado a algo pues que a la final no era propio"</p> <p>"Que siempre por más dura que sea la situación, siempre el tiempo ayuda a que sea sanada"</p> <p>"es el poderse superar, es ese sentimiento de superación, de siempre usted puede ser mejor, de usted puede superar a usted mismo incluso"</p> <p>"El sufrimiento ayuda a madurar, el sufrimiento ayuda mucho a madurar, y no es tampoco que lo busquemos, ni que lo esperemos como requisito para madurar, pero cuando pasa que inevitable por una u otra situación tiene que pasar ayuda a madurar mucho y a crecer como persona"</p> <p>"Yo creo que los seres humanos, mientras no experimentemos una situación que nos lleva como a los limite, vamos a vivir siempre como en eso, como en una burbuja, como que nos aleja de la realidad. Vivimos a veces como en cuentos y cuando caemos en cuenta que es la vida real, entonces por eso es que a veces nos dan tan duro las cosas, pero si, el sufrimiento ayuda inevitablemente a crecer"</p> <p>"Le tenía mucho miedo a la muerte, me causaba una sensación de nervios impresionante cada que decían de alguien que había muerto, eso era uno entrar en pánico, pero entonces cambió en el sentido en que bueno uno no se acostumbra a ella, pero sabe que hay está"</p>	<p>Para la sujeto 3 la finalidad del sufrimiento es la capacidad que tiene para hacernos madurar, es entonces una experiencia que ayuda a crecer como persona y percibir que en la vida podemos superarnos, al igual que el sufrimiento ayuda a construir un sentido al sacarnos de la burbuja que nos aleja de la realidad y ponemos en contacto con la vida real. En este caso es importante tener claro que la percepción está atravesada por el sentido religioso.</p>
--	--	--	--

	<p>¿qué aprendizaje o sabiduría le ha dejado la experiencia del desplazamiento?</p>	<p>"en lo positivo: ¡que hay que salir adelante!"</p> <p>"uno no se puede quedar ahí esperando a que le sigan colaborando, uno es víctima, pero algún día tiene que dejar de ser víctima, no se puede quedar toda la vida "ay que soy victima entonces me voy a quedar aquí para que me ayuden toda la vida" no, hay que surgir y hay que salir adelante"</p> <p>"claro, ya no me considero víctima, ya soy una persona que ya hice mi propia vida, tengo mi trabajo, fui víctima, pero no me puedo quedar esperando toda la vida, "ay no me voy a ser víctima toda la vida" no, ya ahorita tengo mi trabajo, sigo ayudando a mi familia en lo que me gano, pero ya lo de victima ya eso quedó atrás"</p>	<p>Para este entrevistado el adquirir una identidad de víctima no facilita al ser humano recuperarse de los problemas y dificultades, sino por el contrario estanca y paraliza, no permitiéndole salir adelante. En este sentido en las experiencias dolorosas donde se vulnera y se viola la dignidad es importante el reconocimiento de que se es víctima y que hay un victimario, pero no es conveniente quedarse en el lugar de víctima, sino que se hace necesario recuperarse a sí mismo como persona para poder así moverse hacia otras posibilidades.</p>
		<p>"lo que pasa es que yo no lo siento como tan propio"</p> <p>"pues no sé, yo creo que yo soy una persona consciente pues digamos de esa problemática y a través de lo que estudio y de lo que he conocido a través de la corporación región me ha interesado también el tema de los desplazados"</p>	<p>En este caso el sujeto 2 no percibe un aprendizaje como consecuencia de haber sido desplazada, ya que no lo percibe como propio, o por lo menos no identifica conscientemente este aprendizaje; pero parece ser que el desplazamiento le dejó un interés por aquellos que sufren de exclusión y por tal motivo su estudio en educación especial y su apoyo en la corporación Región, se relaciona con su propia experiencia.</p>
		<p>"Que en la vida no hay nada seguro y que en un abrir y cerrar de ojos vos te podes quedar sin nada, a la deriva"</p> <p>"es saber que en la vida no hay nada estable ni seguro y que la vida hay que irla construyendo todos los días, y valorar y agradecer eso que usted tiene"</p> <p>"También aprendí que, para ser feliz, no se necesita mucho, incluso se valorar muchas cosas"</p>	<p>cabe resaltar que la sujeto 3 adquiere de la experiencia de haber sido desplazada muchas experiencias que traduce en sabiduría, y todas ellas se engloban en concebir la vida como movimiento, en un constante fluir, en tomar y dejar ir. Por lo tanto, podría decirse que esta postura genera las condiciones psíquicas para sobreponerse de una experiencia de desarraigo en donde la vida cambia drásticamente. Por esta razón es que la entrevistada constantemente señala que la vida siempre vale la pena vivirla a pesar de las dificultades y limitaciones.</p>

		<p>que uno siempre tuvo pero que no vio, las personas que siempre estuvieron hay a lo mejor usted se acostumbró a verlas, pero se le olvido que estaban ahí"</p> <p>"Y también el hecho de que la vida tiene sentido con todo y dificultades, siempre vale la pena luchar por la vida""</p> <p>"Entonces el aprendizaje más grande es que la vida siempre vale, siempre vale luchar por la vida, y porque lo más importante sea la vida incluso en las limitaciones económicas en las que usted este, que bueno, que no vas a poder estar con los lujos o incluso con las comodidades, pero estamos vivos, porque también usted verse que está a un paso de morir y de vivir ya, ya eso es ganancia. O sea, la diferencia era entre quedarse y morirse o salir y enfrentar dificultades todas las que usted quiera, pero estaba vivo"</p>	
--	--	---	--

## Apéndice B. Instrumento para la entrevista

### INSTRUMENTO PARA LA ENTREVISTA

VALOR	DEFINICIÓN	PREGUNTAS
Valores creativos	<p>Este valor se genera cuando la persona atraviesa la sensación de que es capaz de donar su propia existencia a la sociedad por medio de sus creaciones.</p> <p>En este sentido, el ser humano despliega su potencial cuando se permite realizar tareas que van en pro de ayudar a otros seres humanos. Esto puede traducirse en que, al entrar en contacto con los valores creativos, la persona se experimenta a sí misma como útil, construyendo un sentido a partir de las acciones que realiza en favor de otros, asumiéndose de forma distinta en su propia realidad (Frankl, 1978; Beltrán, Galindo &amp; Molano, 2015, 61).</p>	<p><b>¿Qué acciones ha emprendido en pro de los demás, como consecuencia de haber sido desplazada?</b></p>
		<p><b>¿Se modificaron sus relaciones después del desplazamiento? ¿cuáles y de qué forma?</b></p>
		<p><b>¿qué le ha aportado el desplazamiento?</b></p>
Valores experienciales	<p>Los valores vivenciales o de experiencia son la reunión de aquellas acciones que el ser humano emprende para experimentar con todos sus sentidos lo que el entorno le brinda, otras palabras, vivenciar la naturaleza, la belleza, el arte, la cultura, el amor, etc. Estos valores se alcanzan a través de la vida misma, ya que el ser humano experimentando, recibiendo y descubriendo lo que algo o alguien desea transmitirle o donarle (Beltrán, Galindo &amp; Molano, 2015, 62).</p>	<p><b>¿identifica en su vida alguna o algunas nuevas experiencias que comenzaron a ser importantes o significativas después del desplazamiento?</b></p>
		<p><b>¿después del desplazamiento hay algo que disfrute con mayor intensidad?</b></p>

Valores de actitud	Los Valores de actitud se encuentran manifestados, de manera concreta, en la posibilidad de elegir o cambiar la postura frente a una situación de sufrimiento inevitable, ya que o se puede tomar una actitud de desesperación por la ausencia de sentido en lo que sucede o encontrar sentido transitando la adversidad (Galvis & Pérez, 2011, citados en Beltrán, Galindo & Molano, 2015, 63).	<b>¿cómo ve usted la vida después de haber sido desplazado?</b>
		<b>¿ha aprendido algo de toda la situación que vivió?</b>
		<b>¿qué sentido le ha dado o encontrado al sufrimiento después de ser desplazada?</b>
		<b>¿qué aprendizaje o sabiduría le ha dejado la experiencia del desplazamiento?</b>

## Apéndice C. Esquema del Consentimiento informado

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Fecha: \_\_\_\_ / \_\_\_\_ / \_\_\_\_

Usted ha sido invitado(a) a participar de una investigación que busca analizar la manifestación de la dimensión existencial en una persona bajo situación de desplazamiento forzado.

La información que usted proporcione en la entrevista en profundidad quedará registrada en una grabación de audio y será sometida a análisis, en total confidencialidad. No será conocida por nadie fuera del investigador/a responsable y su profesor guía. La entrevista en profundidad contiene un grupo de preguntas sobre su experiencia en relación con la situación de desplazamiento.

La información producida en esta investigación será mantenida en estricta confidencialidad. Una vez firmado el consentimiento de participación, a cada persona se le asignará un seudónimo. Solo si el propio entrevistado/a lo solicita, se mantendrá los datos sin modificar. Al analizar la información se producirá un informe final, donde se mantendrá igualmente el anonimato de los/as entrevistados/as.

Le estoy invitando a participar de esta investigación de forma voluntaria, teniendo derecho a retirarse de estudio en cualquier momento sin que ello le afecte de ninguna

forma. Lo único que le puedo ofrecer es conocer los avances y resultados de la misma y una copia del documento final. También si usted lo desea y solicita podrá contar una copia de la entrevista escrita o en audio. Usted no tiene que aceptar participar de esta investigación y tiene el pleno derecho a preguntar ahora o durante el transcurso de su participación cualquier duda que le surja.

Este documento es una garantía de que usted no corre ningún riesgo, que su participación es en esta investigación no le significará ningún gasto de dinero, pues los costos serán asumidos por el estudio. Por lo tanto, no se anticipan riesgos ni beneficios directamente relacionados con esta investigación.

Muchas gracias por su aporte.

---

Firma del Entrevistado

Cédula

---

Firma del Psicólogo en Formación

Cédula